



Usos, hábitos y demandas culturales
de la población de Sevilla

Usos, hábitos y demandas culturales de la población de Sevilla

Clementina Rodríguez Legido. Departamento de Sociología, Universidad de Sevilla

Este estudio, dedicado a conocer los usos, hábitos y demandas culturales de las ciudades andaluzas con campus universitario, forma parte del proyecto del Observatorio Cultural de Atalaya, siendo el cuarto que se realiza. Al igual que en los anteriores, el de estudiantes, profesores y PAS (Personal de Administración y Servicios), la herramienta ha sido un cuestionario común para todas las universidades andaluzas, también han sido comunes los criterios de selección de la muestra. Esto ofrece homogeneidad a los datos y permite la comparación entre todas las ciudades en las que se ha realizado el estudio. La información recogida se refiere, como en el caso de los anteriores, a actividades relacionadas con la lectura, la televisión, la radio, los ordenadores e Internet, el cine, el teatro, el deporte, el ocio y otras actividades culturales.

El “universo” para este estudio ha sido la población residente en la ciudad de Sevilla de 18 y más años. La muestra seleccionada es de 402 individuos, con un error muestral de 5 % y un nivel de confianza del 95,5 % (dos sigmas). El muestreo ha sido mixto, proporcional en algunas etapas y aleatorio en otras. La afijación proporcional se ha realizado atendiendo al sexo y a la edad.

1. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN DE LA CIUDAD DE SEVILLA

El análisis comienza con la presentación de las características de la población. Esta información facilitará la comprensión del comportamiento de los sevillanos en cuanto a sus usos y demandas culturales.

La muestra, estratificada por género y edad, revela un 53 % de mujeres y el 47 % varones. La edad media es de 45 años. La distribución de los grupos de edad según el género presenta un reparto equilibrado con escasas diferencias; sin embargo, en los dos grupos extremos, el de los más jóvenes y el de los más mayores, estas diferencias son algo más elevadas; en el caso de los más jóvenes hay mayor proporción de varones y en el de los más mayores, de mujeres.

Por lo que respecta al estado civil, casi la mitad de la población residente en la ciudad de Sevilla está casado (49 %) y sobre un tercio (32 %) se encuentra soltero; separados y viudos suponen un 7 y 8 % respectivamente. Por género, las diferencias no son muy apreciables aunque sí estadísticamente significativas. La forma de convivencia de los encuestados es mayoritariamente en pareja, ya sea con hijos (33 %) o sin hijos (22 %).

El nivel de estudios es una de las variables sociales que mejor discriminan los hábitos, opiniones y actitudes frente a la vida. Aunque es bajo el número de personas que carecen de estudios (7 %), llama la atención que tan sólo esté a un punto de aquellos que han terminado estudios universitarios de grado medio (8 %) (gráfico 1). Para un país desarrollado de principios del siglo XXI este número resulta aún elevado. El mayor porcentaje de población tiene estudios primarios (38 %) y el 34 % tiene estudios secundarios (ESO, EBG, Bachiller, FP).

España sigue siendo uno de los países con menor proporción de jóvenes que tienen terminada la enseñanza secundaria. Según datos europeos, en España el 62 % de los jóvenes entre 20 y 24 años han completado los estudios secundarios; el porcentaje en otros países de nuestro entorno es de 82 % en Francia, 71 % en Alemania, 78 % en el Reino Unido, u 87 % en Suecia (<http://europa.eu>).

En cuanto a la educación universitaria, tan sólo el 12 % de los sevillanos tienen estudios universitarios superiores. Cuando se observan las diferencias encontradas por género se pone de manifiesto que en los tramos más bajos de la educación son las mujeres las que se sitúan en primer lugar; sólo a partir de los estudios universitarios, tanto medios como superiores, aparece mayor proporción de varones, llegando a ser el doble el número de hombres licenciados que de mujeres. Estas diferencias pueden considerarse estadísticamente significativas ($p = 0,05$). Aunque en las nuevas generaciones el grado de igualdad entre géneros es cada vez mayor, en el conjunto de la población, esta igualdad se encuentra lejos de ser real.

Otro dato que muestra la evolución que está teniendo lugar en nuestro país, en cuanto a la educación se refiere, es el nivel de formación del padre, la madre y la pareja del encuestado. Tanto el padre como la madre se encuentran, mayoritariamente, sin estudios o con estudios primarios; sin embargo, la pareja tiene, en mayor medida, estudios primarios y secundarios. En esta misma línea se orientan los datos de nivel de formación según la edad (gráfico 2). Los niveles más bajos

GRÁFICO 1. Nivel de estudios según género (%)

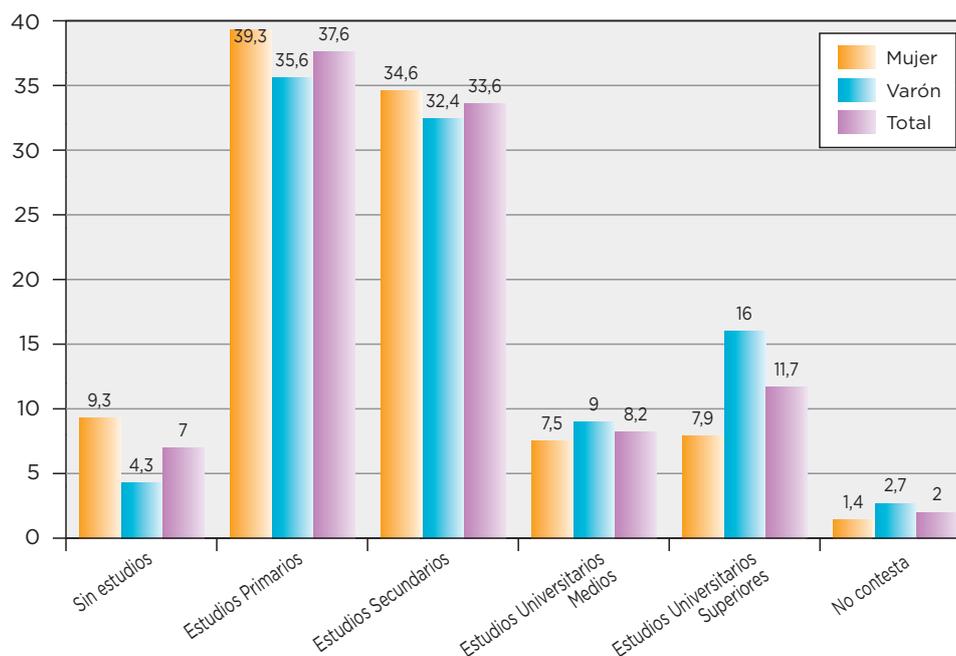
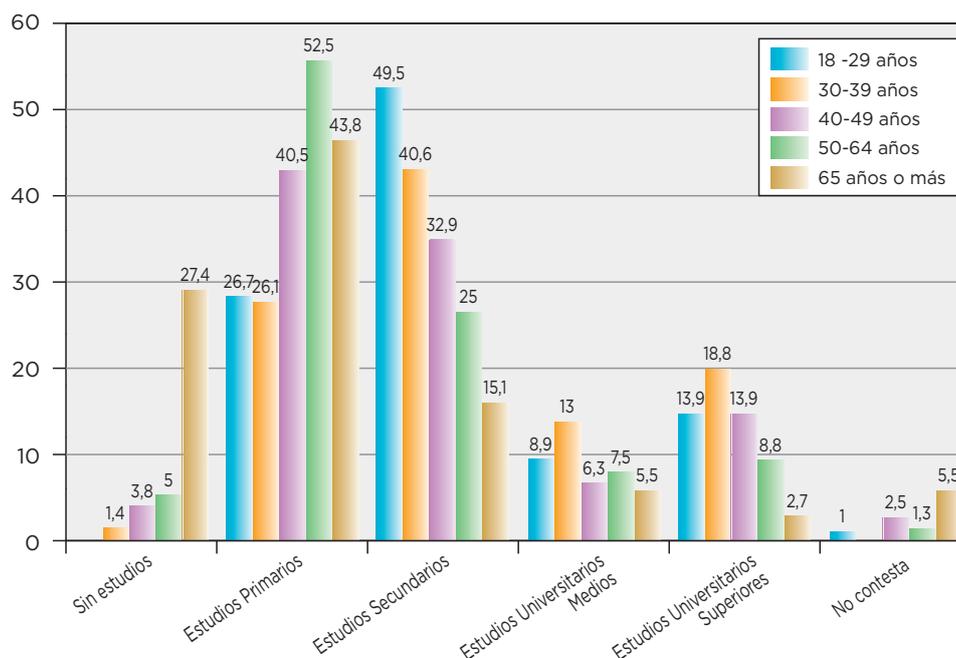


GRÁFICO 2. Nivel de estudios según edad (%)



de estudio van aumentando con la edad; es decir, aquellos que, o no tienen estudios o tienen estudios primarios, se encuentran localizados a partir de los 40 años. En los estudios secundarios se invierte la proporción, de tal manera que hay mayor cantidad de jóvenes que de mayores que han terminado sus estudios secundarios. En cuanto a los estudios universitarios, las personas de más edad apenas están representadas. Las diferencias encontradas son altamente significativas ($p \leq 0,001$).

Por lo que respecta a la actividad desarrollada, llama la atención que tan sólo el 45 % de los encuestados está actualmente trabajando, un 19 % ha trabajado aunque ahora esté jubilado o sea pensionista, un 14 % está en el paro habiendo trabajado antes, un 10 % es estudiante y otro 10 % se dedica al trabajo doméstico no remunerado. Para aquellos que trabajan, ya sea fuera de casa como en labores domésticas no remuneradas, la media es de 40 horas a la semana.

Es importante señalar que estos datos se han recogido entre octubre y diciembre del año pasado, cuando la crisis económica no había mostrado la crudeza actual. Los duros datos económicos y de paro publicados en los últimos días hacen presagiar que la proporción de trabajadores en activo y parados varíen negativamente.

Para concluir con la información sociodemográfica, señalar que el grupo de ingresos mensuales familiares donde se concentra el mayor número de personas (18 %) es el de 1.200 a 1.800 euros, seguido de los "mil euristas" (de 901 a 1.200 euros) que concentran un 17 %; en tercer lugar, con un 14 %, están los que cobran de 1.800 a 2.400 euros. Destacan por sus bajos ingresos, el cuarto lugar (de 600 a 900 euros) y el quinto (de 300 a 600 euros) y donde se concentran el 11 y el 9 % respectivamente de la población de la ciudad.

Sobre este punto sería interesante una reflexión para el diseño de las investigaciones sociales. Los ingresos, junto con la edad y el género, son categorías sociales de primer orden y en consecuencia con una alta capacidad discriminadora. Sin embargo, y a pesar de su importancia, la población manifiesta cierta reticencia a dar esta información, aunque la pregunta se presente en intervalos. En este estudio se ha puesto en evidencia con un 26 % de los encuestados que no han contestado a esa pregunta. Esto implica que hay que ser cautos con la interpretación de los resultados obtenidos sobre esta cuestión.

Para conocer el grado de asociacionismo de la sociedad sevillana se ha introducido una pregunta sobre si pertenece actualmente a alguna asociación o si ha pertenecido. Lo más llamativo de esta cuestión es que más del 90 % no ha pertenecido nunca a ninguna asociación; tan sólo un 8 % dice pertenecer a una asociación deportiva, un 4 % a una religiosa, la misma cantidad a una cultural o de ocio y un 3,5 % a una asociación sindical o de empresarios.

A continuación se presentan los resultados obtenidos a dos preguntas que ayudarán a configurar el perfil del encuestado sevillano, una está relacionada con el grado de religiosidad y la otra con el posicionamiento ideológico.

Sobre la religiosidad cabe destacar en primer lugar, que el 72 % de la población se considera católico, aunque sólo un 18 % se define como practicante; queda un 54 % que se presenta como católico no practicante. Cuando se agrupan las categorías de aquellos que se consideran no creyentes, ateos, etc., aparece un 18 %. Hay un 9 % que no contesta a esta pregunta. Por género aparecen diferencias notables y significativas, en el sentido de que las mujeres son bastante más religiosas que los varones; los hombres se presentan como ateos en una proporción del doble que las mujeres. Estos resultados concuerdan con los obtenidos en diferentes estudios realizados por el CIS y en los que se muestra como una constante histórica, la mayor religiosidad de las mujeres frente a los varones.

Por edad también se observan diferencias que son igualmente notables; las diferencias muestran que el grado de religiosidad va aumentando a medida que aumenta la edad. Lo contrario también se da. Cuando se analiza la religiosidad según el nivel de estudios, se comprueba que la religiosidad aumenta a medida que disminuye el nivel de estudios; también aquí, lo contrario es cierto. (el nivel de significación obtenido en las tres comparaciones, según el análisis de la varianza, es $p \leq 0,003$).

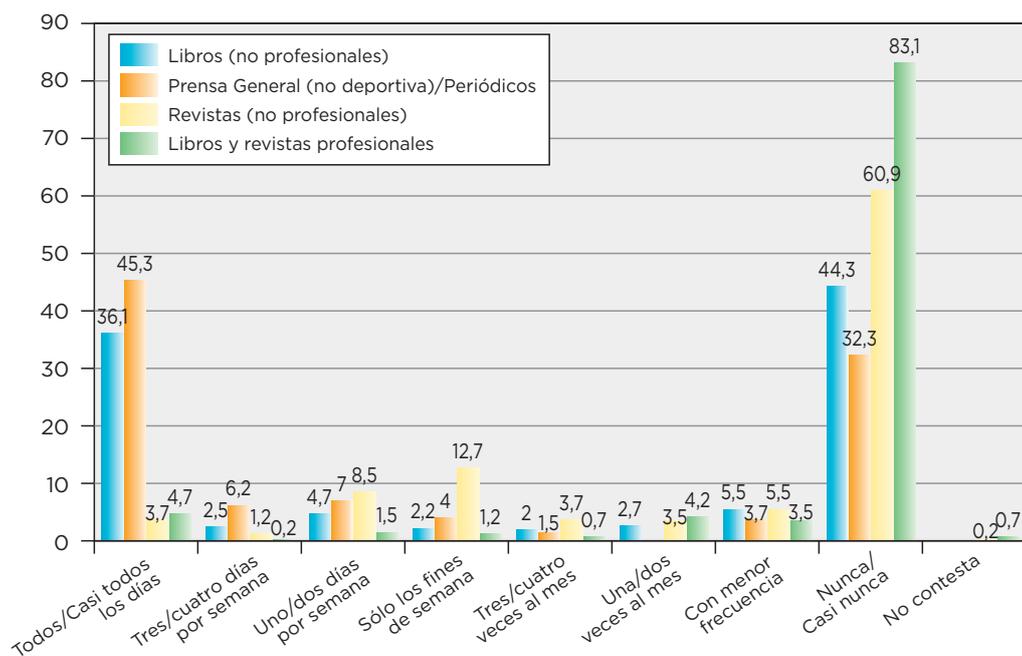
Sobre la orientación política, se le ha pedido al encuestado que se posicione en un *continuo* de cero a diez, siendo cero la extrema izquierda y diez la extrema derecha. El resultado medio obtenido ha sido de 4,05. El análisis de la varianza por género y edad, indica que las diferencias observadas no son significativas entre ninguno de los grupos de las dos variables.

2. SOBRE LA LECTURA

La lectura es uno de los indicadores más relevantes para conocer la actitud y el interés de la población por las actividades culturales. Según se muestra en la tabla 3, lo que más se lee en esta ciudad es la prensa general (no deportiva); lo hacen todos o casi todos los días el 45 %, y lo siguiente que más se lee son los libros no profesionales con un 36 %. El tercer lugar corresponde a las revistas no profesionales, que las leen, sólo los fines de semana, un 13 %.

En la ciudad de Sevilla, casi la mitad de la población (44 %) no lee nunca o casi nunca libros (no profesionales). Sin embargo, destaca otro importante porcentaje (36 %) que lee libros todos o casi todos los días. Estos datos ponen de relieve una situación que sólo en apariencia parece contradictoria, y es que apenas existen situaciones intermedias, o no se lee nada o se lee todos los días; sin embargo, todo parece indicar que a las personas a las que les gusta leer, lo hacen todos los días aunque el tiempo dedicado sea escaso.

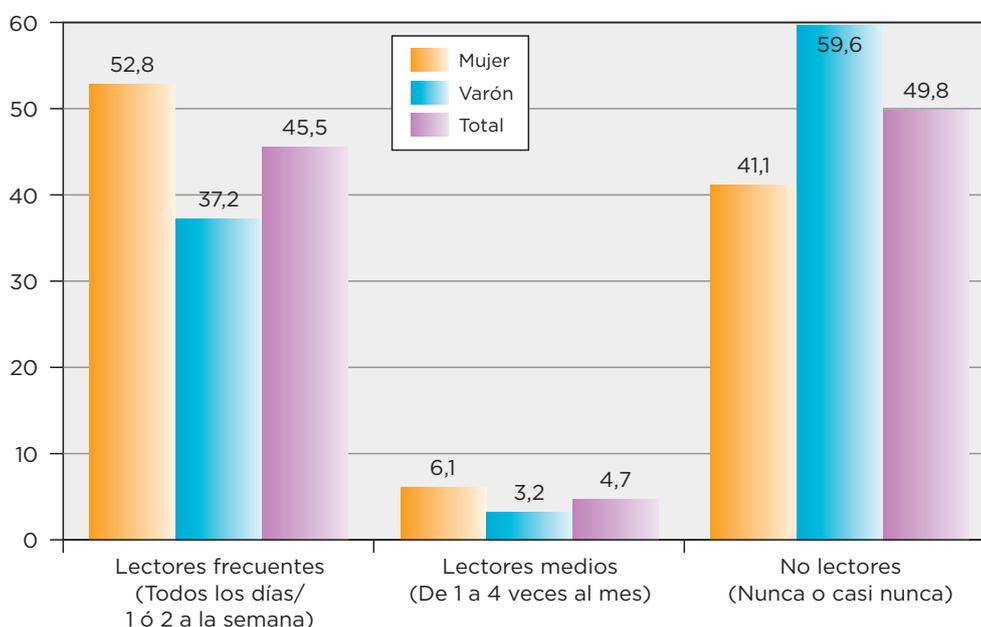
GRÁFICO 3. Frecuencia de lectura (%)



Lo que más llama la atención de estos datos sobre la lectura, es el elevado número de personas que no lee “nunca o casi nunca”, libros no profesionales (44 %), prensa general no deportiva (32 %), revistas no profesionales (61 %), o libros o revistas profesionales (83 %).

Comparando estos datos con los obtenidos en el estudio realizado por Conecta Research & Consulting para la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) del año 2008, los sevillanos están ligeramente por encima de la media nacional en cuanto a lectura de libros no profesionales. Tomando como referencia aquellos que leen por lo menos una o

GRÁFICO 4. Lectura de libros no profesionales según género (%)



Chi-cuadrado $p = 0,001$

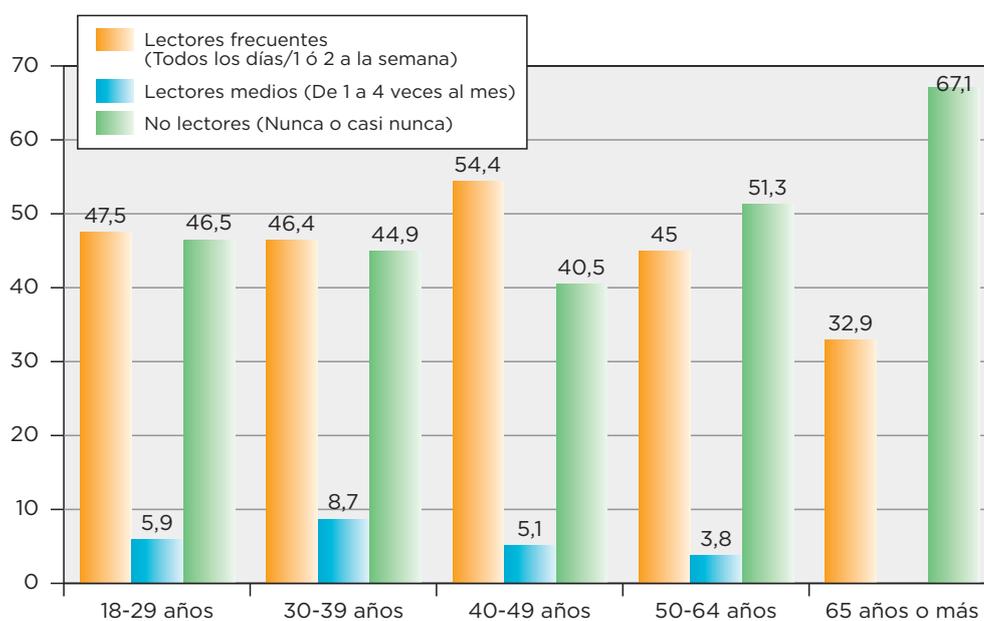
dos veces por semana, la media nacional es de 42 % y la sevillana de 43 %. En cuanto a los no lectores, la media nacional está en 45 % y la de Sevilla en 44 %.

Para facilitar el análisis, teniendo en cuenta la escasa presencia en las categorías intermedias, se ha realizado una agrupación de la frecuencia de lectura en tres grupos, Grupo 1: Lectores frecuentes (Todos los días/1 ó 2 días a la semana); Grupo 2: Lectores medios (De 1 a 4 veces al mes); Grupo 3: No lectores (Casi nunca o nunca).

La frecuencia de lectura de libros no profesionales según el género, muestra que las mujeres leen bastante más que los hombres (53 % y 37 %, respectivamente), siendo, estas diferencias, estadísticamente significativas (gráfico 4). Igualmente en este caso se produce coincidencia con los datos del estudio de la Federación de Gremios de Editores de España. En España también leen con más frecuencia las mujeres que los varones.

Las diferencias por edad son notables y también estadísticamente significativas (gráfico 5). Lo primero que llama la atención es que los que más leen son, con mucha diferencia, los comprendidos entre los 40 y 50 años (54 %), seguidos, con porcentajes muy similares que oscilan entre el 47 y el 45 %, por los menores de 30, los de 30 a 39 y los de 50 a 64. Y ya muy alejados, se encuentran los mayores de 64 con un 33 %.

GRÁFICO 5. Lectura de libros no profesionales según edad (%)



Chi-cuadrado p = 0,034

Los porcentajes de los no lectores van en proporción inversa. Llama especialmente la atención que casi la mitad de la población más joven (de 18 a 29 años) no lean un libro, nunca o casi nunca.

Los datos de lectura según el nivel de estudios resultan previsibles, de manera que la frecuencia en la lectura aumenta a medida que lo hace el nivel de estudios (gráfico 6). Esta relación también se produce, aunque invertida, entre los no lectores. En esta última categoría destaca, por su relevancia, el 23 % de licenciados y el 24 % de diplomados que no leen nunca o casi nunca; en total suman un 47 % de universitarios.

El número medio de libros leídos en el último año ha sido de 3,9 (gráfico 7). En el caso de las mujeres la media ha sido de 4,7 y de 3 en los varones; las diferencias mostradas son estadísticamente significativas.

Por edad, el análisis de la varianza indica escasas diferencias entre los grupos, aunque con una tendencia a ir disminuyendo el número de libros leídos al año, a medida que aumenta la edad; el grupo de mayores de 64 años tiene la media más baja (2,2). Sin embargo destaca la población incluida en el grupo de 30 a 39 años en el que se reduce la media de libros leídos en relación a los dos grupos próximos, es decir, la media es de 3,8 libros entre los que tienen 18 y 29 años, 3 entre los que están en la treintena y 5,7 entre los comprendidos entre los 40 y 49 años.

GRÁFICO 6. Lectura de libros no profesionales según nivel de estudios (%)

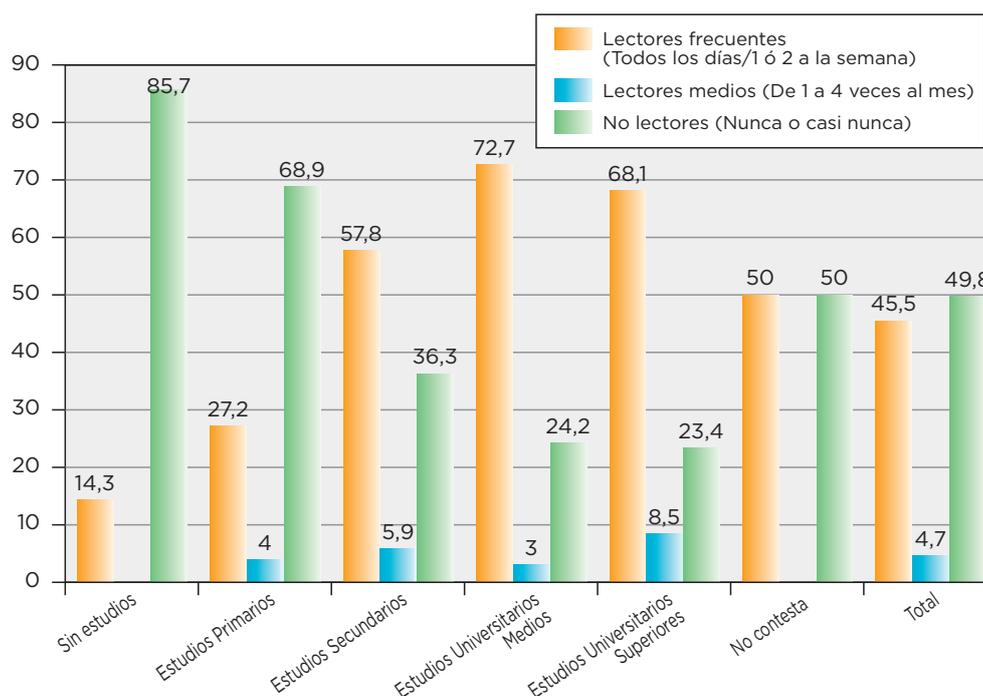
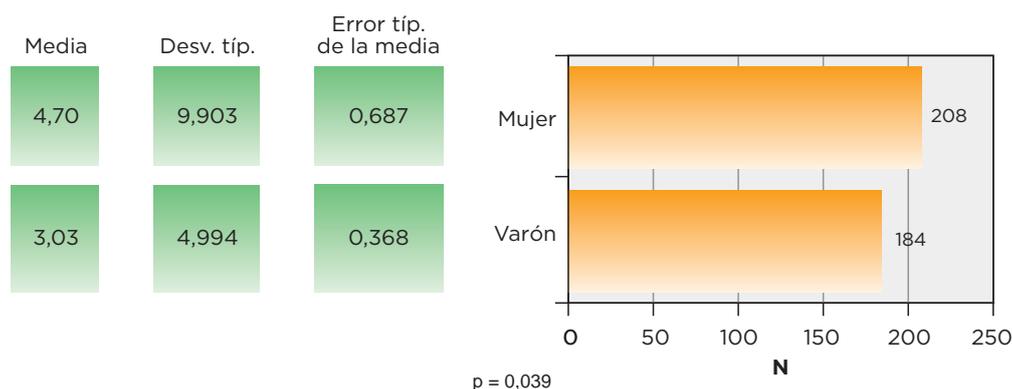
Chi-cuadrado $p < 0,001$

GRÁFICO 7. Número de libros (no profesionales) leídos en los últimos doce meses según el género (valores medios)



El descenso en el número de libros leídos en la población comprendida entre los 30 y los 39 años podría estar explicado por el hecho de que en esta etapa de la vida se dispone de menos tiempo para el ocio. En la sociedad española un alto número de parejas comienzan a tener hijos en la década de los treinta, que además coincide con el periodo de desarrollo y crecimiento profesional. Ante estas perspectivas, el tiempo disponible para leer, ver televisión, etc. se ve claramente reducido.

El número de libros leídos en un año aumenta, previsiblemente, a medida que aumenta el nivel de estudios, desde 2,3 en aquellos que tienen estudios primarios a 8,5 en los que tienen estudios universitarios superiores; las diferencias entre estos dos grupos son altamente significativas ($p \leq 0,001$). Curiosamente los universitarios de grado medio leen tres libros menos al año que los universitarios de grado superior, aunque según el análisis de la varianza las diferencias encontradas entre estos dos grupos no alcanzan significación estadística.

Los datos del número de libros leídos al año son algo inferiores a los encontrados en el estudio de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) de 2008; cuando se agrupan los lectores que leen al menos una vez al mes, la media

nacional encontrada por la FGEE es de 8,5 libros al año, mientras que en el estudio de la ciudad de Sevilla esa media se encuentra en 7,5.

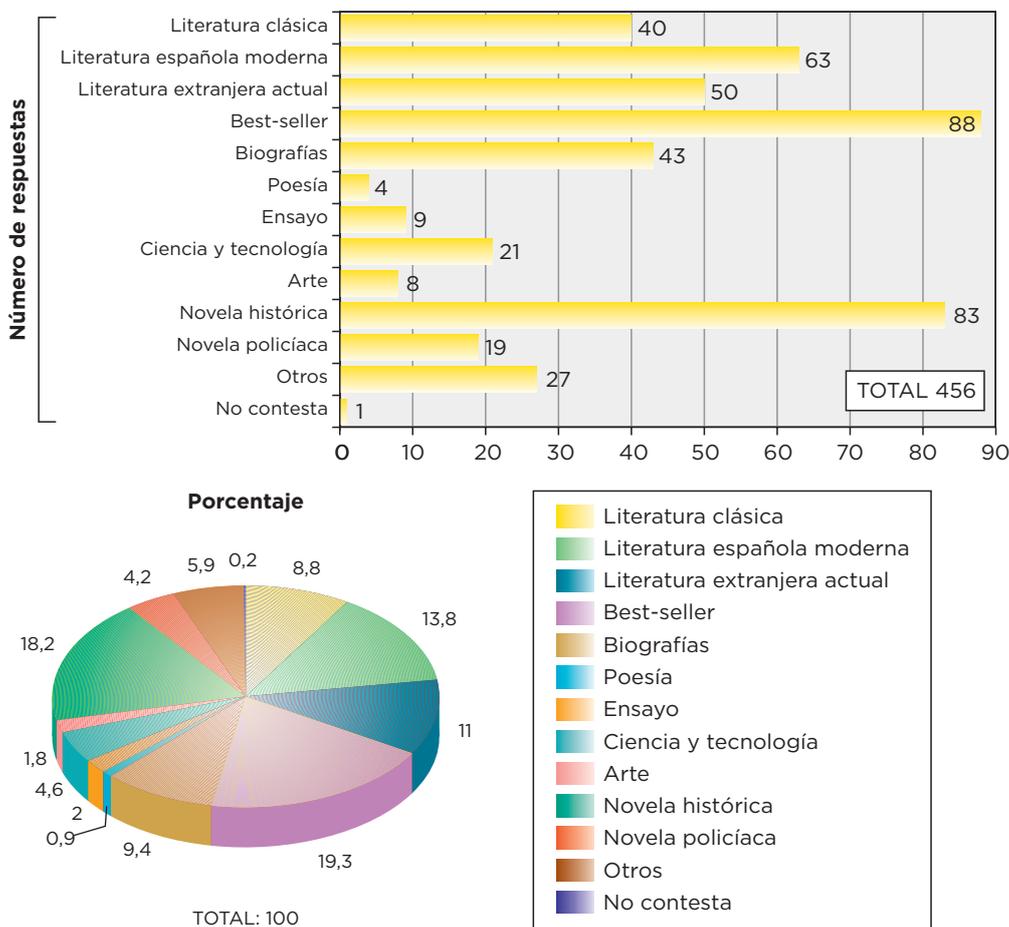
El tiempo medio dedicado a la lectura es de 40 minutos en los días laborables y de 45 en los días festivos. Como puede apreciarse la diferencia es muy escasa. En los días laborables las diferencias encontradas entre hombres y mujeres han sido muy pequeñas, aunque las mujeres siguen dedicando algo más de tiempo a la lectura. Cuando se mira el tiempo dedicado a leer según la edad, tampoco se aprecia significación estadística, aunque también en este caso, son las personas mayores de 64 años las que dedican menos tiempo a la lectura. Sin embargo, al analizar los minutos dedicados a leer según el nivel de estudios se aprecia que el tiempo aumenta según sube el nivel de estudios, de tal manera que los universitarios superiores dedican una media de 71 minutos al día frente a los 15 de los que no tienen estudios, a los 26 de los que tienen estudios primarios, a los 46 de estudios secundarios o a los 51 minutos de estudios universitarios medios; el análisis de la varianza muestra que estas diferencias son altamente significativas entre todos los grupos ($p \leq 0,018$) a excepción de los grupos universitarios (medio y superior).

El tiempo dedicado a la lectura en la ciudad de Sevilla está ligeramente por debajo del encontrado en el estudio de la FGEE a nivel nacional; los españoles leen de media unos 51 minutos más al día.

Sobre los 45 minutos dedicados a leer durante los días festivos, el comportamiento es muy similar al encontrado en el tiempo de lectura diaria, según el género, la edad y el nivel de estudios.

Como puede apreciarse en el gráfico 8, el tipo de libros, no profesionales, preferidos por los lectores sevillanos es, en primer lugar, los best-seller y la novela histórica con un 19 y 18 % respectivamente, seguidos de la literatura actual, tanto española como extranjera (14 y 11 % respectivamente) y a cierta distancia, la biografías y la literatura clásica con un 9 % en ambas.

GRÁFICO 8. Tipo libros (no profesionales) leídos*



* Respuesta múltiple.

Cuando se miran estos resultados por género, se observa que en todos los tipos de libros, a excepción de los ensayos y la novela policíaca, las mujeres son las que los seleccionan en mayor proporción. Siguiendo con los libros más elegidos, los best-seller los leen un 65 % de mujeres y un 35 % de varones. En la novela histórica la proporción es del 60 % de mujeres y del 40 % de varones. Esta misma proporción se encuentra en la literatura española moderna. En la literatura extranjera actual el 54 % son mujeres y el 46 % varones.

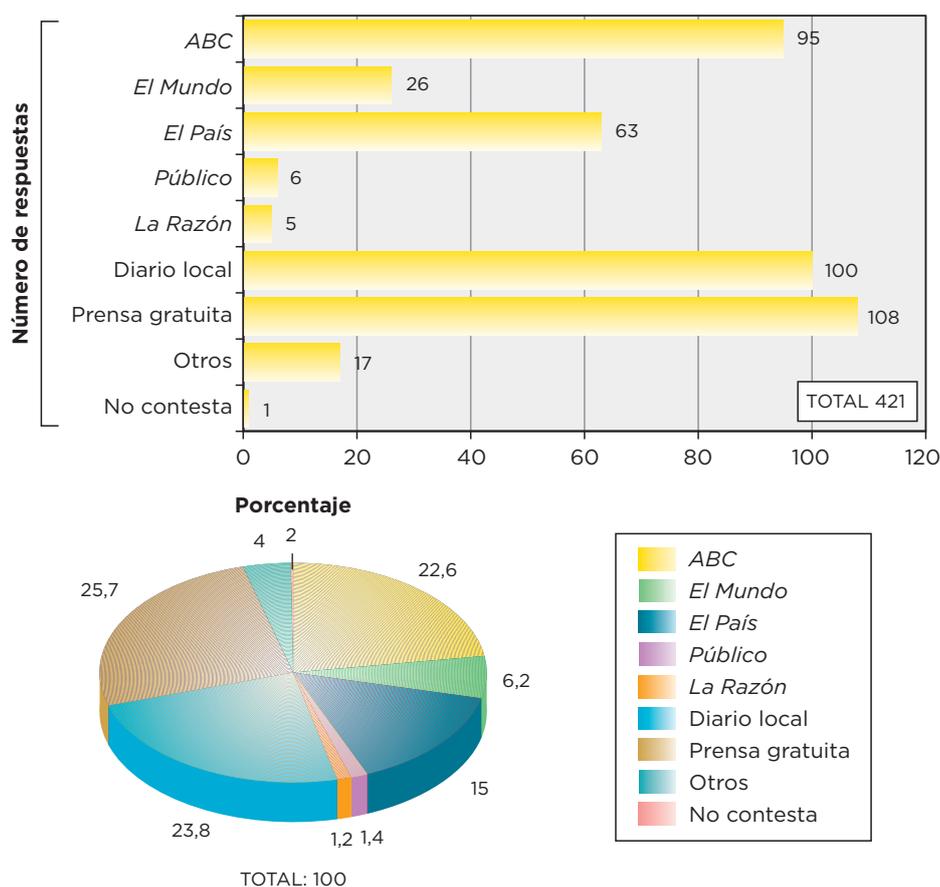
La elección de los libros no profesionales muestran algunas diferencias interesantes según la edad. Según el tipo de libros más leídos, son los menores de 30 y los de 40 a 49 años los que lo hacen con mayor frecuencia y con porcentajes similares entre ellos. Los que menos leen en todos los tipos de libros son los mayores de 64 años y el grupo "sandwich" de 30 a 39 años. De nuevo se pone de manifiesto la menor dedicación de este grupo de edad que posiblemente dispone de menos tiempo para dedicarle a la lectura.

Las biografías, el quinto tipo de libro más leído, es el único al que dedican más tiempo los mayores de 64 años. También destaca la literatura clásica, que se encuentra en sexto lugar; ésta es la preferida por la población de 50 a 64 años.

Por lo que respecta a la lectura de la prensa general (no deportiva), en la tabla 3 se ponía de manifiesto que la prensa es la lectura que con mayor frecuencia realiza la población sevillana; sin embargo y al igual que ocurriera con los libros no profesionales, la población se polariza entre los que leen todos o casi todos los días y los que lo hacen nunca o casi nunca (45 % y 32 % respectivamente). Por género, los varones leen la prensa en mayor medida que las mujeres, siendo además estas diferencias significativas ($p = 0,018$). Sin embargo, la lectura de la prensa no presenta diferencias relevantes según la edad. Por nivel de estudios el comportamiento es similar al descrito con los libros no profesionales, es decir, la frecuencia en la lectura de prensa va aumentando a medida que aumenta el nivel de estudios; las diferencias encontradas también son significativas ($p < 0,001$).

Sobre el tipo de prensa leído, la población sevillana elige, en primer lugar, la prensa gratuita en un 26 %, seguida del diario local (24 %), del ABC (23 %) y del País (15 %) (gráfico 9). Estos datos parecen confirmar la tendencia que se observa

GRÁFICO 9. Lectura de prensa*



* Respuesta múltiple.

en los últimos años a nivel nacional y es el gran crecimiento de la prensa gratuita; sin embargo, se mantienen en unos niveles altos, la prensa clásica más cercana al individuo y a su ámbito geográfico.

Los hombres y las mujeres muestran pequeñas diferencias en la elección del tipo de prensa. Sin embargo, aunque pequeñas, estas diferencias parecen mostrar una tendencia, ya que son los varones los que más leen la prensa nacional (ABC y el País); las mujeres eligen, en mayor medida, la prensa gratuita y la prensa local.

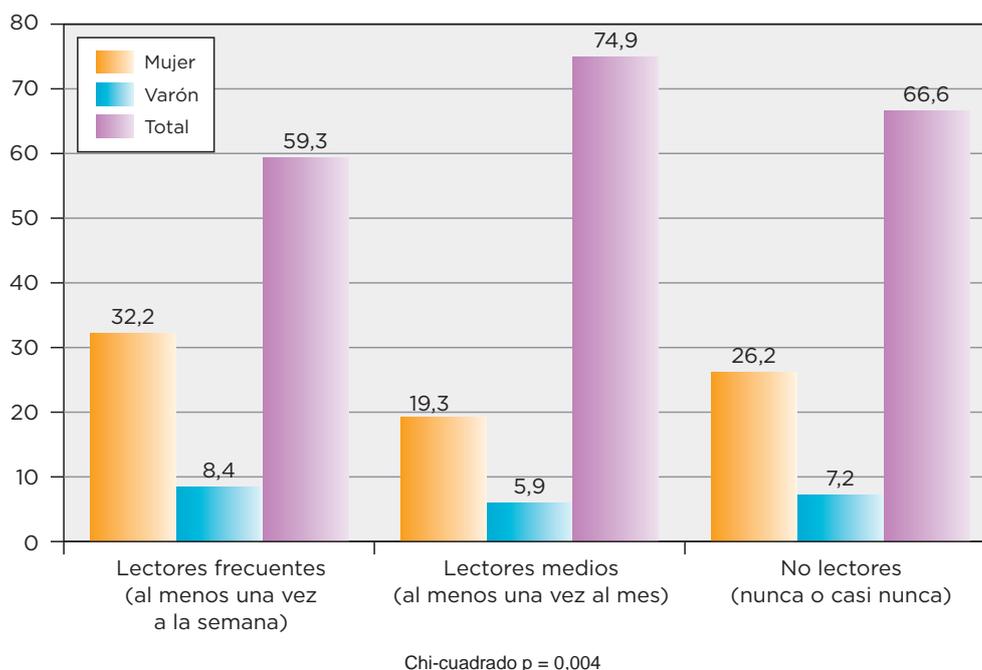
En relación a la edad y dentro de los diarios de tirada nacional más leídos por el público sevillano, el ABC es el preferido por las personas de más de 50 años y El País reparte sus lectores en proporciones similares entre todas las edades, a excepción de los mayores de 64 años que lo eligen en menor proporción. La prensa gratuita la leen más los más jóvenes; también son los más jóvenes los que eligen la prensa local.

El nivel de estudios marca unas diferencias interesantes; por ejemplo dentro de los dos periódicos más leídos de tirada nacional, el ABC y El País, el primero disminuye la frecuencia de lectura a medida que aumenta el nivel de estudios. Sin embargo, El País lo leen mayoritariamente aquellos que tienen estudios universitarios superiores. El diario local y la prensa gratuita lo leen en mayor medida los que tienen estudios primarios y secundarios.

Las revistas (no profesionales) las leen muy pocas personas, un 61 % dice leerlas nunca o casi nunca; tan sólo el 13 % señala leerlas los fines de semana. De cualquier manera, si sumamos aquellos que las leen al menos una vez a la semana, el porcentaje aumenta hasta el 26 %.

En el gráfico 10 se muestra la distribución de los lectores según el género; aunque más de la mitad de la población no lee revistas nunca o casi nunca, hay un 32 % de mujeres y un 19 % de varones que sí lo hacen. Como puede observarse, son nuevamente las mujeres las que lo hacen en mayor proporción; las diferencias encontradas son estadísticamente significativas ($p = 0,004$).

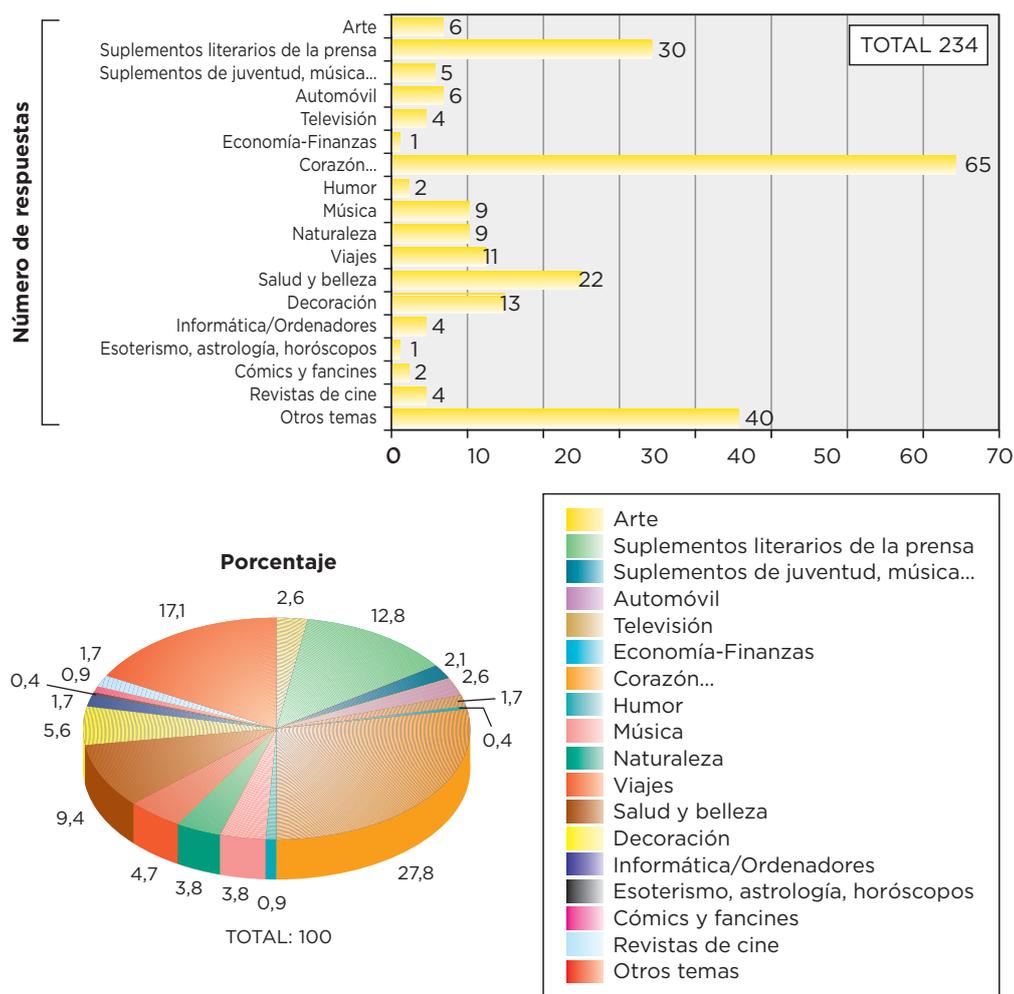
GRÁFICO 10. Lectura de revistas no profesionales según género (%)



Sin embargo, las diferencias mostradas según la edad, son muy pequeñas y no significativas. Por lo que respecta al nivel de estudios, muchas de las casillas muestran valores absolutos muy bajos y en consecuencia, poco representativos; lo que sí se confirma es que en todos los niveles de formación, los mayores porcentajes están en aquellos que no leen nunca o casi nunca revistas no profesionales.

La preferencias sobre el tipo de revistas se muestran en el gráfico 11. Como puede observarse, las más leídas son las del corazón con un 28 %, seguidas, a mucha distancia, de los suplementos literarios de prensa (13 %) y en tercer lugar, las de salud y belleza con un 9%.

GRÁFICO 11. Tipo de revistas*



* Respuesta múltiple.

Cuando se miran las diferencias por género, se comprueba que las tres revistas más leídas presentan grandes diferencias. Las que tienen mayor frecuencia que son las del corazón, las leen el 60 % de las mujeres y el 11 % de los varones. El segundo tipo más leído son los suplementos literarios de prensa, en este caso son los varones los que más los leen, 23 % frente a 18 % de las mujeres. Finalmente la tercera más leída que corresponde a la de salud y belleza, todas sus lectoras son mujeres.

Aunque las revistas del corazón las leen en todas las edades, destaca un aumento entre los lectores de mayor edad. Los lectores de los suplementos literarios de la prensa también están repartidos entre los diferentes grupos de edad, aunque en este caso son minoritarios los lectores mayores de 64 años. Y por último, sobre las revistas de salud y belleza, señalar que aunque también se reparten entre todos los grupos, el de menores de 30 años es el que presenta mayor proporción.

La lectura de revistas según el nivel de estudios muestra que las del corazón las leen en mayor proporción los que tienen estudios primarios y secundarios. Los suplementos literarios de la prensa los leen, casi por igual, todos menos los que no tienen estudios y las de belleza y salud están más localizadas en los niveles más bajos de la educación.

El uso de las bibliotecas es absolutamente minoritario entre la población sevillana, un 89 % no las utiliza nunca o casi nunca. Del 10 % que las usa al menos una vez al mes, dos de cada tres, acude a las bibliotecas de la universidad, el resto, usa las bibliotecas municipales. Observando la utilización de las bibliotecas por género y edad, se comprueba que las diferencias entre las mujeres y los varones son muy pequeñas. Sin embargo, es llamativa la diferencia encon-

trada por edad; son los más jóvenes (18–29 años) los que utilizan las bibliotecas con mayor frecuencia. El uso que hacen de ellas es mayoritariamente para estudiar, seguido de préstamos de libros; a mucha distancia se encuentra el acceso a Internet y préstamos de DVD's o CD's. Sobre las carencias de las bibliotecas, lo más destacado es el 56 % que señala que no hay ninguna; un bajo porcentaje añade no encontrar los libros o revistas que busca o la carencia de espacio.

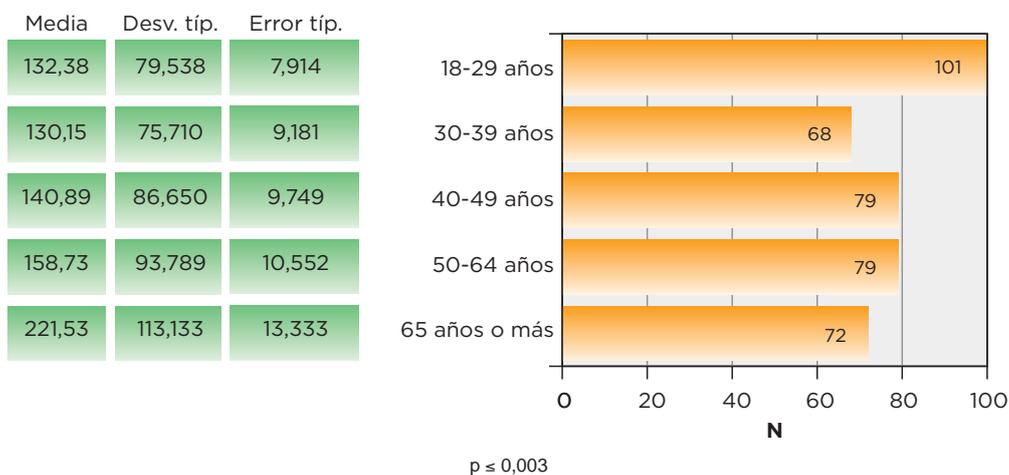
3. SOBRE LA TELEVISIÓN, LA RADIO Y EL ORDENADOR/INTERNET

Según muestran todos los estudios realizados sobre el ocio, la televisión es la actividad a la que más tiempo dedica la población. En este estudio, la población sevillana invierte una media de 155 minutos al día, unas dos horas y media, a ver la televisión durante los días laborables; este tiempo se incrementa en veinte minutos durante los fines de semana. La franja horaria preferida es, mayoritariamente la nocturna (85 %), seguida de la tarde (72 %); por las mañanas tan sólo ven la televisión el 8 %.

El análisis de la varianza según el género, muestra que las mujeres dedican algo más de tiempo a ver la televisión que los varones, (163 y 146 minutos respectivamente); las diferencias encontradas están cercanas a la significación estadística (0,07).

Cuando se realiza este análisis según la edad, se ponen de manifiesto algunas diferencias. En general, el tiempo dedicado a ver la televisión va aumentando a medida que aumenta la edad, aunque se aprecia una excepción en la población comprendida entre los 30 y 39 años; este grupo ve la televisión una media de una hora y diez minutos diarios frente a las casi cuatro horas de las personas mayores de 64 años (gráfico 12).

GRÁFICO 12. Tiempo, en minutos, dedicado a ver la TV al día según la edad (valores medios)



El análisis de la varianza indica que hay significación estadística entre grupos. Las diferencias encontradas adquieren mayor significación entre el grupo de mayores de 64 años con todos y cada uno de los restantes ($p \leq 0,003$).

De nuevo, el colectivo incluido entre los 30 a los 39 años muestra un comportamiento fuera de la tendencia marcada por el resto de los grupos. Parece confirmarse lo que se señalaba con anterioridad sobre que este grupo de población dispone de menos tiempo para dedicarle al ocio.

El nivel de estudios marca las mayores diferencias encontradas entre la población de esta ciudad en cuanto al tiempo dedicado a ver la televisión. Como puede apreciarse en la tabla 13, la televisión la ven menos tiempo aquellos que tienen el máximo nivel de estudios, y va aumentando, de manera progresiva, a medida que disminuye el nivel de estudios. El análisis de la varianza señala que las diferencias encontradas entre todos los grupos son altamente significativas a excepción de los grupos contiguos.

Estos datos sugieren que las personas con alto grado de formación reparten el tiempo de ocio entre otras actividades menos pasivas y más estimulantes.

GRÁFICO 13. Tiempo, en minutos, dedicado a ver la TV al día según el nivel de estudios (valores medios)

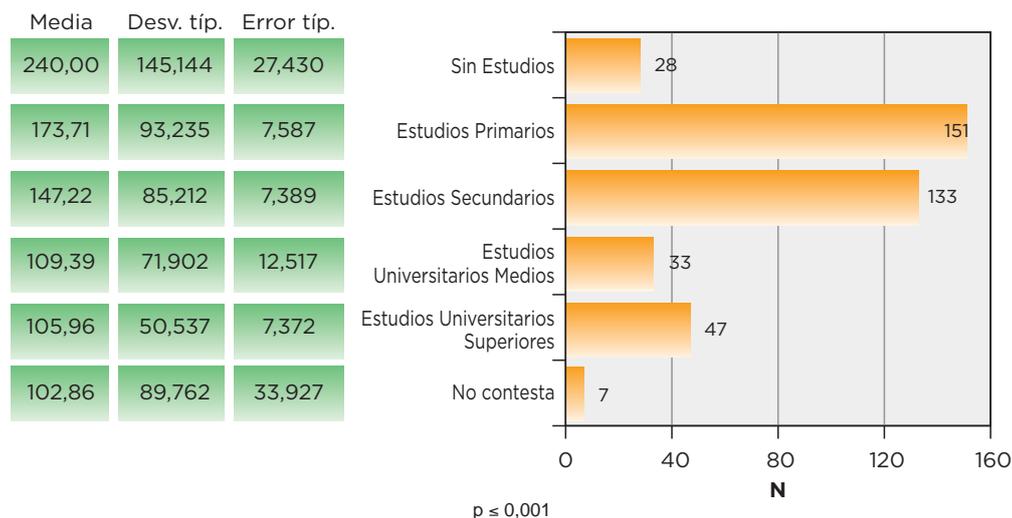
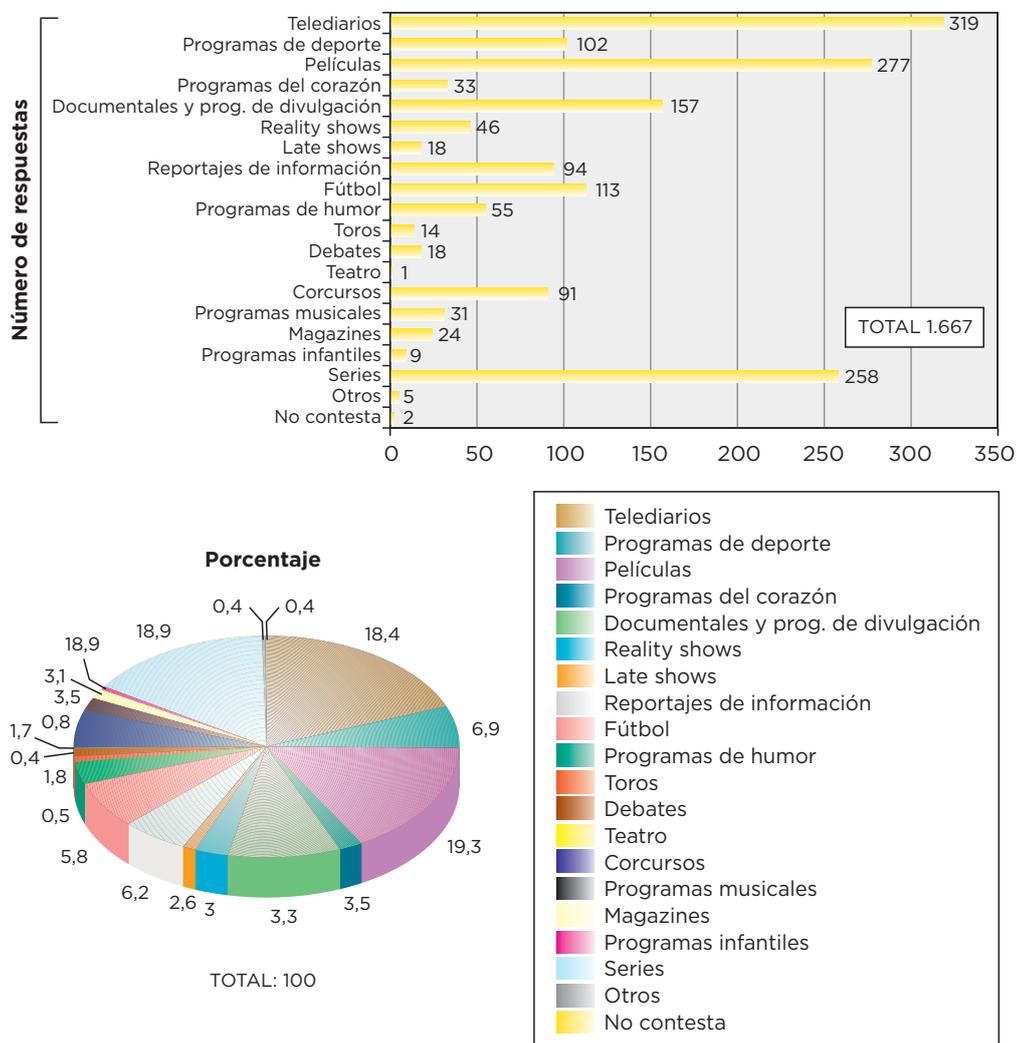


GRÁFICO 14. Programas de televisión vistos*



* Respuesta múltiple.

En la tabla 14 se muestran los programas que se ven con más frecuencia. Destacan en los tres primeros puestos y con porcentajes similares, los telediarios, las películas y las series; les siguen los documentales, los programas deportivos incluidos los de fútbol, los reportajes de información y los concursos. Estos datos indican una preferencia de la población por los temas relacionados con la información.

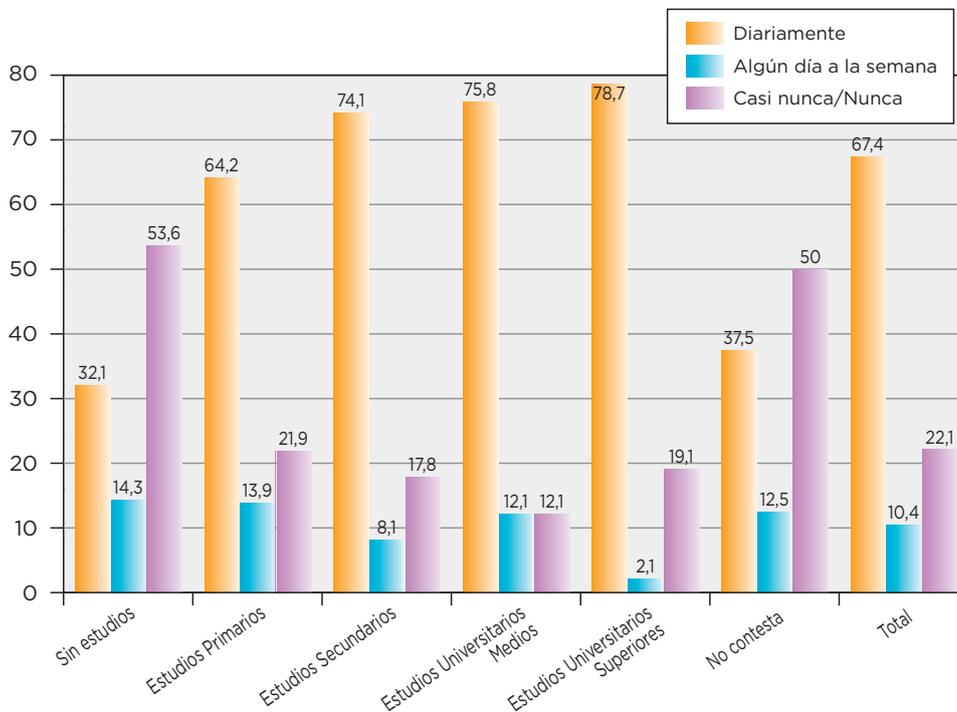
Casi un tercio de los sevillanos tiene contratado algún canal privado de televisión. Los que contratan en mayor medida, son aquellos que tienen estudios secundarios y primarios. La incorporación a la Televisión Digital Terrestre la ha realizado algo más de la mitad de la población (59 %).

Escuchar la radio es una actividad que al igual que ocurría con la lectura, o se hace todos o casi todos los días o no se hace nunca o casi nunca. Teniendo en cuenta que los valores intermedios son muy pequeños, es decir, que son pocas las personas que oyen la radio algún día a la semana, se ha realizado una agrupación que ayudará a afinar el análisis y la interpretación. La radio la escuchan diariamente el 67 % de la población de Sevilla, un 10 % lo hacen esporádicamente y un 22 % no la escuchan nunca.

Por género, las diferencias encontradas son mínimas. Por edad, aunque las diferencias son también muy pequeñas, se aprecia que el grupo de 30 a 39 años es el que más escucha la radio diariamente.

En el gráfico 15 se muestran las diferencias encontradas según el nivel de estudios. Como puede observarse, la frecuencia con la que se escucha la radio va aumentando a medida que aumenta el nivel formativo; así encontramos que frente al 79 % de licenciados que escucha la radio diariamente, con esa asiduidad tan sólo lo hace el 32 % de los que no tienen estudios. Las diferencias encontradas son significativas ($p < 0,001$).

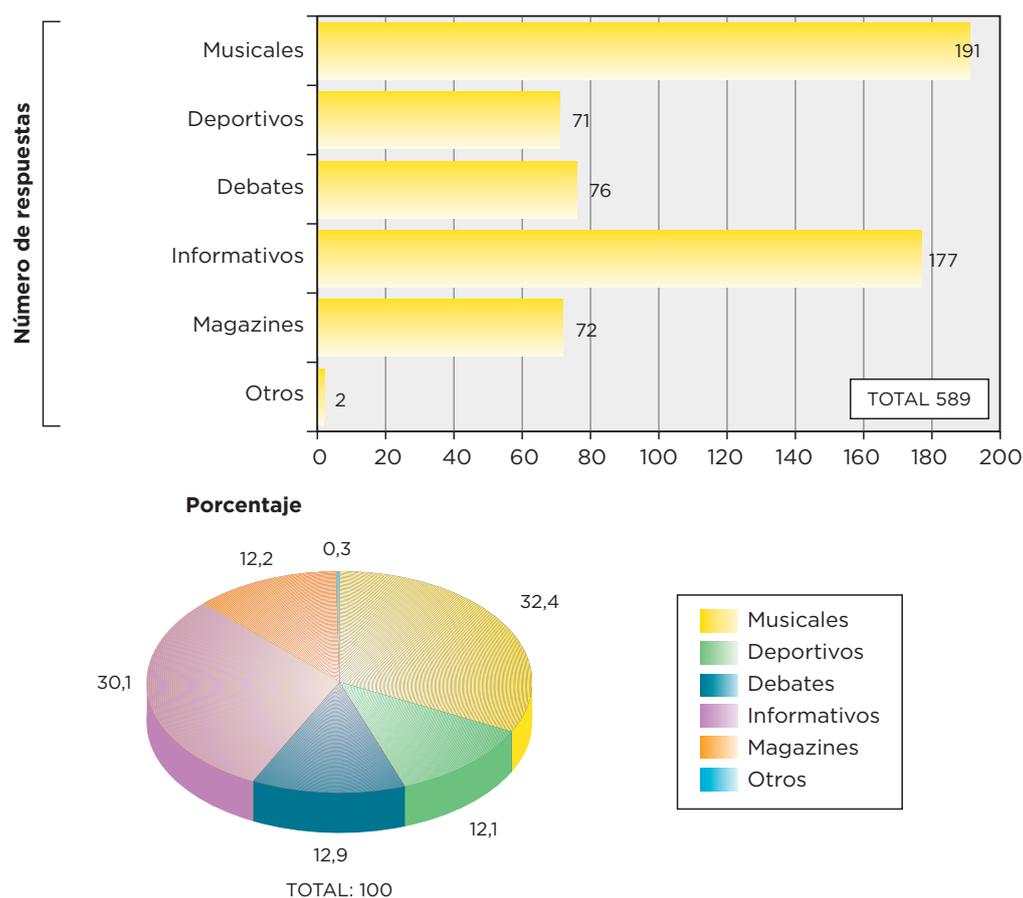
GRÁFICO 15. Escuchar la radio según nivel de estudios (%)



Chi-cuadrado $p < 0,001$

Los programas más escuchados son los musicales, seguidos, muy de cerca por los informativos; a más distancia se encuentran los debates, los magazines y los deportivos (gráfico 16). Por género aparecen diferencias notables; por ejemplo, las mujeres prefieren en primer lugar, los musicales, en segundo los informativos y en tercero y cuarto, los magazines y los debates respectivamente; a mucha distancia, un 4 % escucha programas deportivos. Sin embargo, los varones prefieren en primer lugar los informativos, en segundo, los musicales y en tercero, los deportivos con un 41 %; en último lugar se encuentran los magazines.

GRÁFICO 16. Tipo de programas de radio*



Por edad, también se observan diferencias interesantes. Por ejemplo, aumenta la preferencia por los programas informativos a medida que aumenta la edad; ocurre lo mismo con los magazines. Hasta los 49 años, los programas preferidos son los de música; y hasta los 30, los segundos son los deportivos. El interés por los programas de deporte se va debilitando a partir de los 50 años; sin embargo, a partir de esta edad, los informativos pasan a ser los favoritos. Desde los 30 años, los informativos están en segundo lugar.

Por nivel de estudios las preferencias se reparten entre los musicales y los informativos. Los que han alcanzado los estudios primarios y los secundarios, prefieren, en primer lugar, los espacios musicales y en segundo los informativos; mientras que los que tienen estudios universitarios, tanto de grado medio como de grado superior, eligen en primer lugar los informativos y en segundo los musicales.

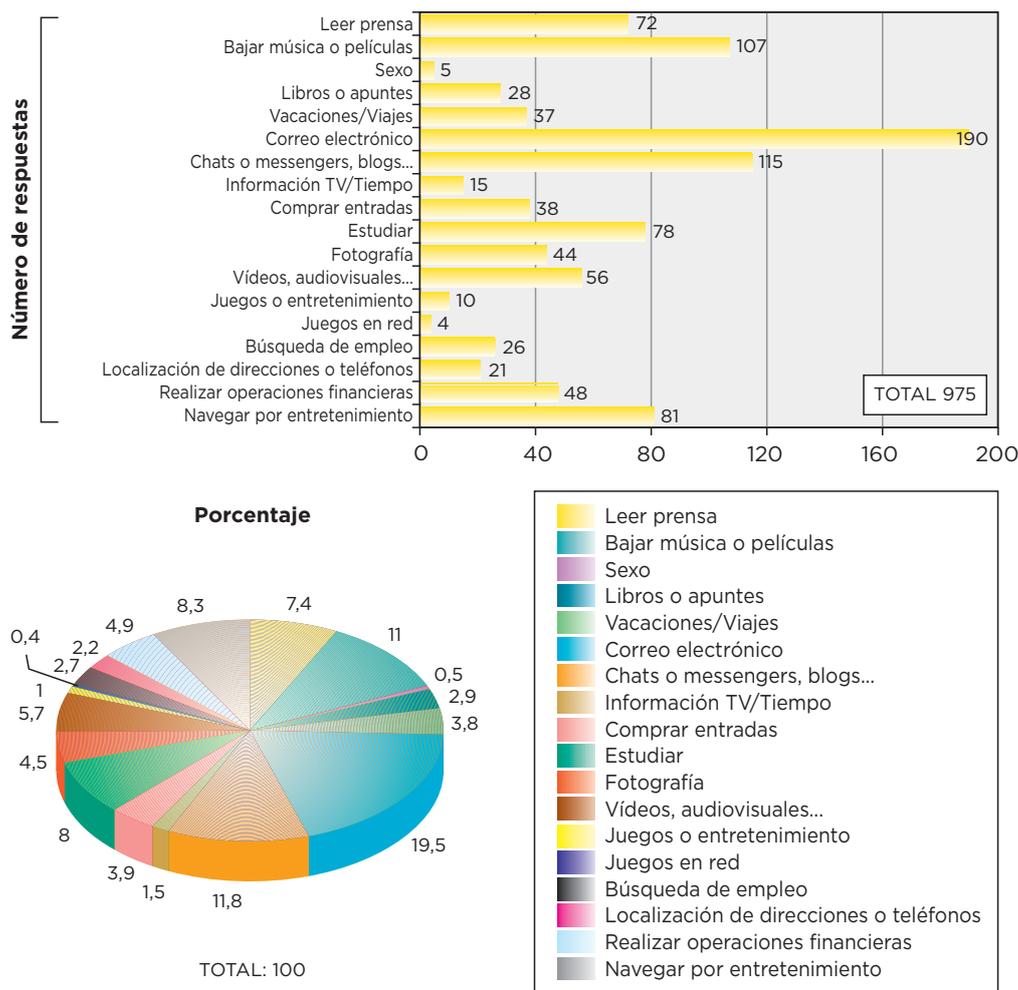
El ordenador es una herramienta que está presente en todos los ámbitos de nuestra vida; es actualmente imprescindible en el entorno laboral y cada vez más, también en el privado. Sin embargo, España sigue siendo uno de los países en los que su uso está por debajo de la media europea, según datos de Eurostat.

En este estudio se pone de manifiesto que el 67 % de la población de la ciudad de Sevilla dispone de uno en su casa. Es notable la gran diferencia encontrada por edad; entre los menores de 30 años, el 93 % tiene ordenador en su casa, en los mayores de 64 ese porcentaje baja al 22 %. El uso del ordenador en casa es, en la mitad de la población, personal y en un 42 % compartido con familiares.

De aquellos que tienen ordenador, el 86 % tiene contratado Internet, siendo, en la mayoría de los casos, con tarifa plana y banda ancha.

El lugar desde el que se conectan a Internet es mayoritariamente la casa (88 %) y en segundo, el trabajo (29 %). A la pregunta de si el "día de ayer" estuvo conectado, la gran mayoría dijo que sí (80 %).

GRÁFICO 17. Usos de Internet*



* Respuesta múltiple.

Por lo que respecta a su utilización (gráfico 17), las actividades más recurrentes son, por este orden, el correo electrónico, los chats/messengers, blogs..., bajar música o películas, navegar por entretenimiento y estudiar.

Entre todas las innovaciones tecnológicas vinculadas a la comunicación, el teléfono móvil es, posiblemente, la que mayor arraigo social está teniendo. Además de ser omnipresente en todos los ámbitos y estratos sociales, está modificando nuestros hábitos y necesidades de comunicación a unos niveles jamás conocidos. Entre la población sevillana, casi la totalidad, dispone de uno (91 %). Se usa, fundamentalmente, para llamar y recibir llamadas, aunque un 32 % también envía y recibe mensajes y un 16 %, además, hace fotos.

El gasto medio aproximado de teléfono móvil es de 27 euros al mes. En el caso del género, las diferencias encontradas son muy pequeñas. Sin embargo la edad sí que muestra diferencias dignas de mención; el grupo que más gasta es el comprendido entre los 30 y los 39 años, con una media de 33 euros, también están por encima de la media, los menores de 30 años con 30 euros de gasto medio al mes. El análisis de la varianza indica que las diferencias encontradas son significativas entre estos dos grupos y los otros dos que menos gastan, es decir, los de 50 a 64 años y los mayores de 64 (21 y 17 euros respectivamente).

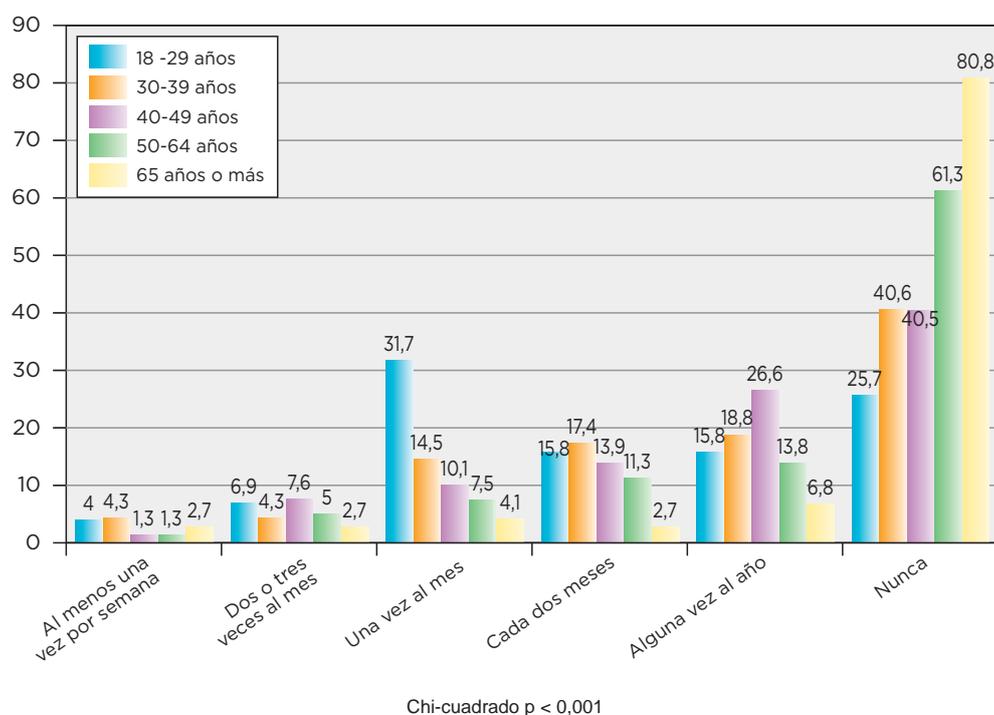
4. SOBRE EL CINE

La asistencia al cine es una actividad de ocio que no la practican muchos sevillanos. Casi la mitad de ellos no va nunca y tan sólo un 3 % dice ir una vez a la semana. Sin embargo, si se toma como referencia aquellos que van, por lo menos una

vez al mes, el porcentaje llega al 23 %. Este comportamiento es común a hombres y mujeres; las diferencias encontradas son muy pequeñas.

Por el contrario, la edad sí marca diferencias significativas. Como puede observarse en la tabla 18, las mayores diferencias se localizan en la categoría de los que no van nunca; en el caso de los más jóvenes un 26 % no va nunca al cine, pero este porcentaje llega al 81 % en aquellos que ya han cumplido los 64. Este incremento se produce de manera progresiva, de tal manera que a medida que se va cumpliendo años, va aumentando el número de personas que no van nunca al cine. Sin embargo, entre aquellos que van al menos dos veces al mes, las diferencias por edad son mucho menores.

GRÁFICO 18. Asistencia al cine según la edad (%)



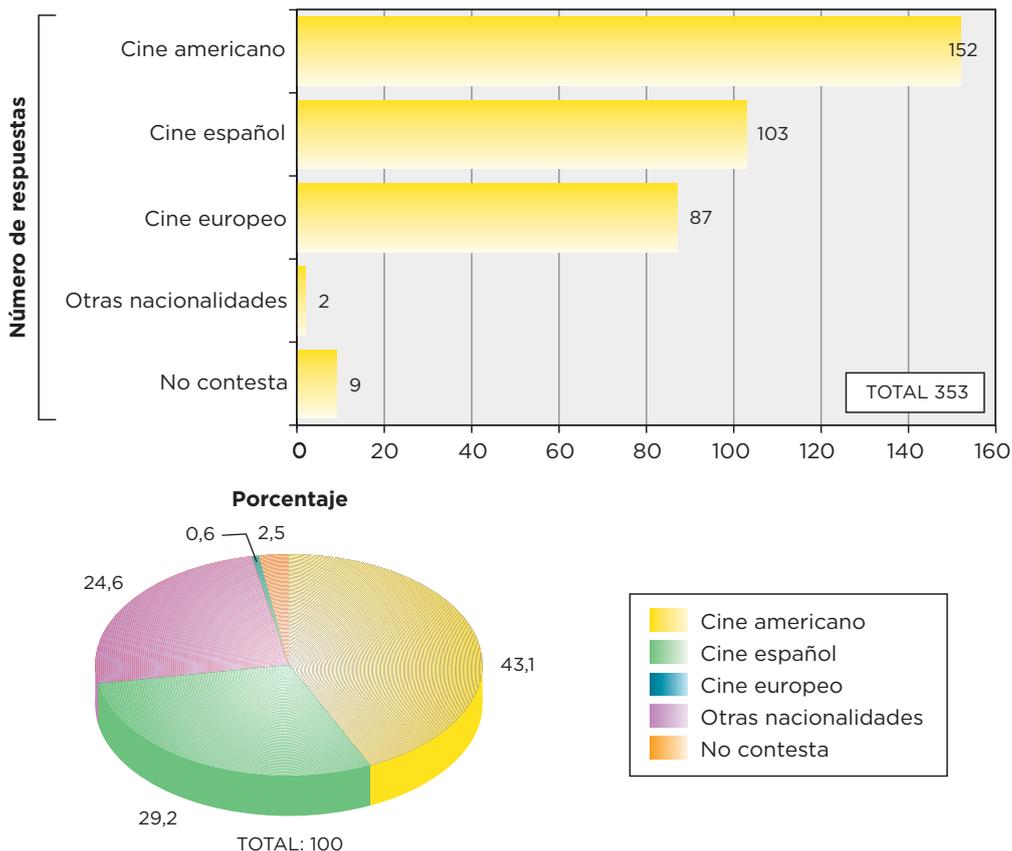
El nivel de estudios también está relacionado con la asistencia al cine, de tal manera que el número de los que no van nunca aumenta a medida que disminuye el nivel de estudios, las diferencias encontradas son significativas ($p < 0,001$).

Sobre las preferencias del tipo de cine, el americano es el elegido en mayor medida (43 %), seguido del español (29 %) y finalmente del europeo (25 %) (gráfico 19). También en este caso, apenas se aprecian diferencias por género a la hora de elegir la nacionalidad de las películas. También son muy pequeñas las encontradas por edad. Exceptuando el grupo de 50 a 59 años, los sevillanos prefieren el cine americano al español o al europeo; los de este grupo, muestran porcentajes similares en los tres tipos de cine. Por nivel educativo, son los que tienen estudios primarios y secundarios los que prefieren en mayor medida el cine americano al español o al europeo, los de estudios universitarios, tanto medios como superiores, reparten casi por igual sus preferencias entre los tres tipos de cine.

De los que van al cine, un 61 % dice que suele encontrar en la ciudad de Sevilla, las películas que quiere ver; un 28 % señala que esto ocurre de vez en cuando.

Sobre el lugar donde suelen ver cine, el mayoritario es la televisión en abierto, seguido de las salas de cine y casi en la misma proporción, de las películas bajadas de Internet y también *on line*. Los video clubs, la televisión de pago y las películas compradas, son maneras de ver cine muy minoritarias. Hasta hace muy poco tiempo, los video clubs eran la forma más económica de ver cine no programado, sin embargo, en la actualidad esta opción se está viendo relegada por las nuevas tecnologías que se van imponiendo y modificando hábitos en esta actividad de ocio.

GRÁFICO 19. Tipo (nacionalidad) de cine*



* Respuesta múltiple.

5. SOBRE LA MÚSICA

La música parece formar una parte importante de la vida de las personas. Escuchar música es una actividad que la realizan todos los días el 64 % de la población de Sevilla, este porcentaje unido a los que la escuchan al menos un día a la semana, llega al 82 %. Sin embargo, también es llamativo que un 18 % no lo hace nunca o casi nunca.

Aunque con escaso margen, las mujeres escuchan más música que los hombres. Lo hacen al menos una vez a la semana, el 83 % frente al 80 % de los hombres; también es mayor el porcentaje de varones que dice no hacerlo nunca (20 % de varones y el 17 % de mujeres).

Cuando se realiza el análisis por edad, se puede observar que casi la totalidad de jóvenes escucha música diariamente, mientras que los mayores de 64 lo hacen en un 31 %; esta disminución se produce de manera progresiva a medida que la población va cumpliendo años (gráfico 20). La situación inversa también se cumple, es decir, los que no escuchan música nunca o casi nunca son los de mayor edad, siendo casi inexistente entre los más jóvenes. Las diferencias encontradas por la edad son altamente significativas.

Por nivel de estudios se encuentran unos datos cuando menos curiosos (gráfico 21). Señalar, en primer lugar, que las diferencias obtenidas son también significativas ($p < 0,001$). En general parece existir una relación entre los que más escuchan música diariamente y los que más nivel de estudios tienen. Sin embargo, esta tendencia se rompe en el grupo de estudios secundarios que son los que presentan los valores más altos en escuchar música todos los días. De los que no tienen estudios, más de la mitad no escuchan música nunca. Sin embargo, esta situación sólo se da en un 10 % en aquellos que tienen estudios secundarios y universitarios superiores; en los estudios primarios y los universitarios medios este porcentaje es de 18 %.

GRÁFICO 20. Frecuencia en escuchar música según la edad (%)

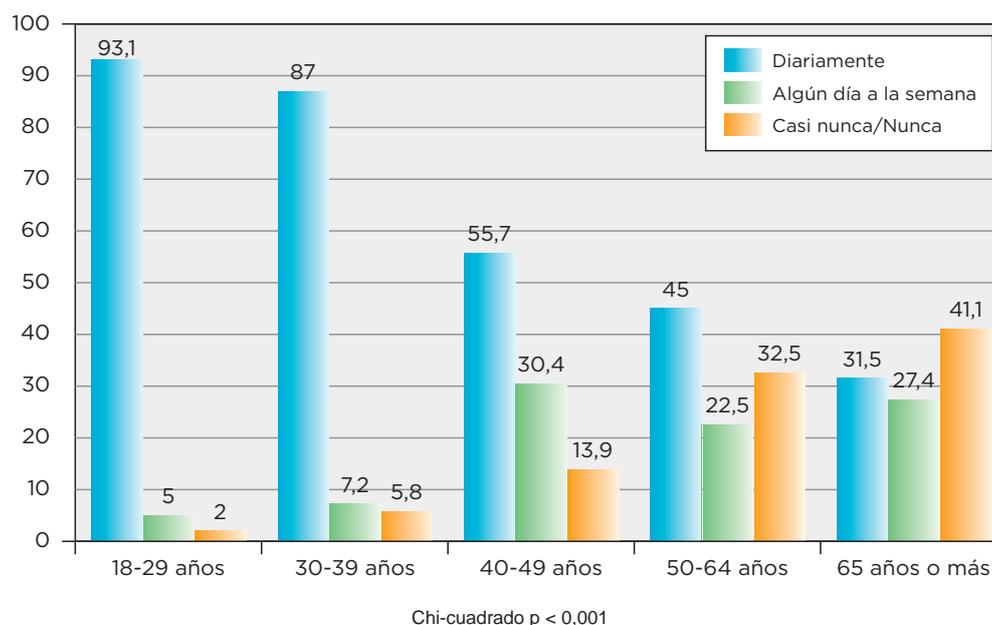
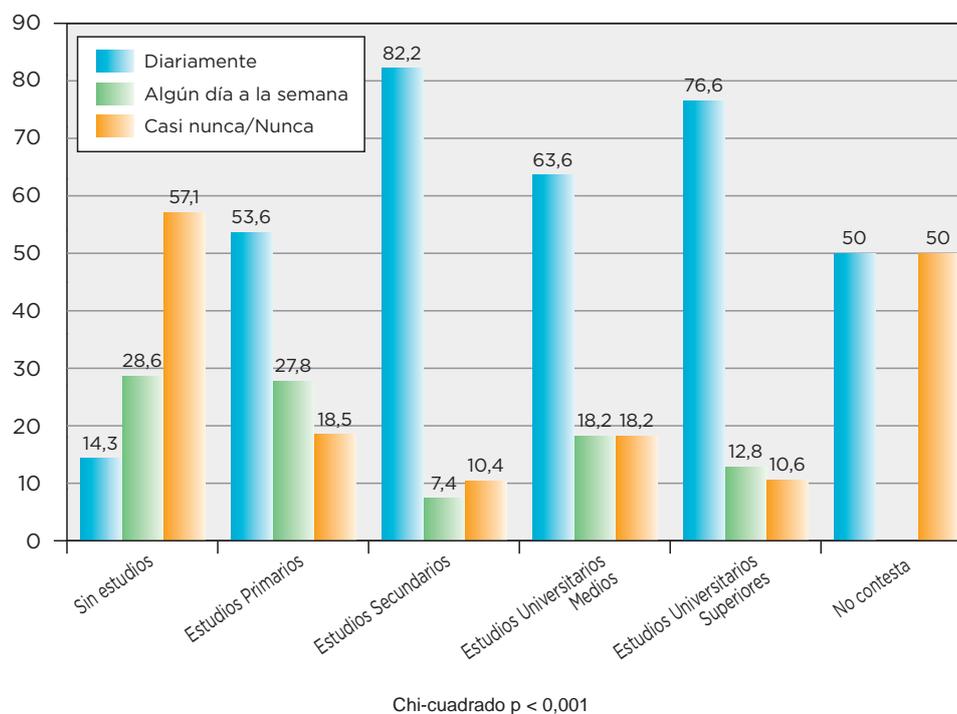


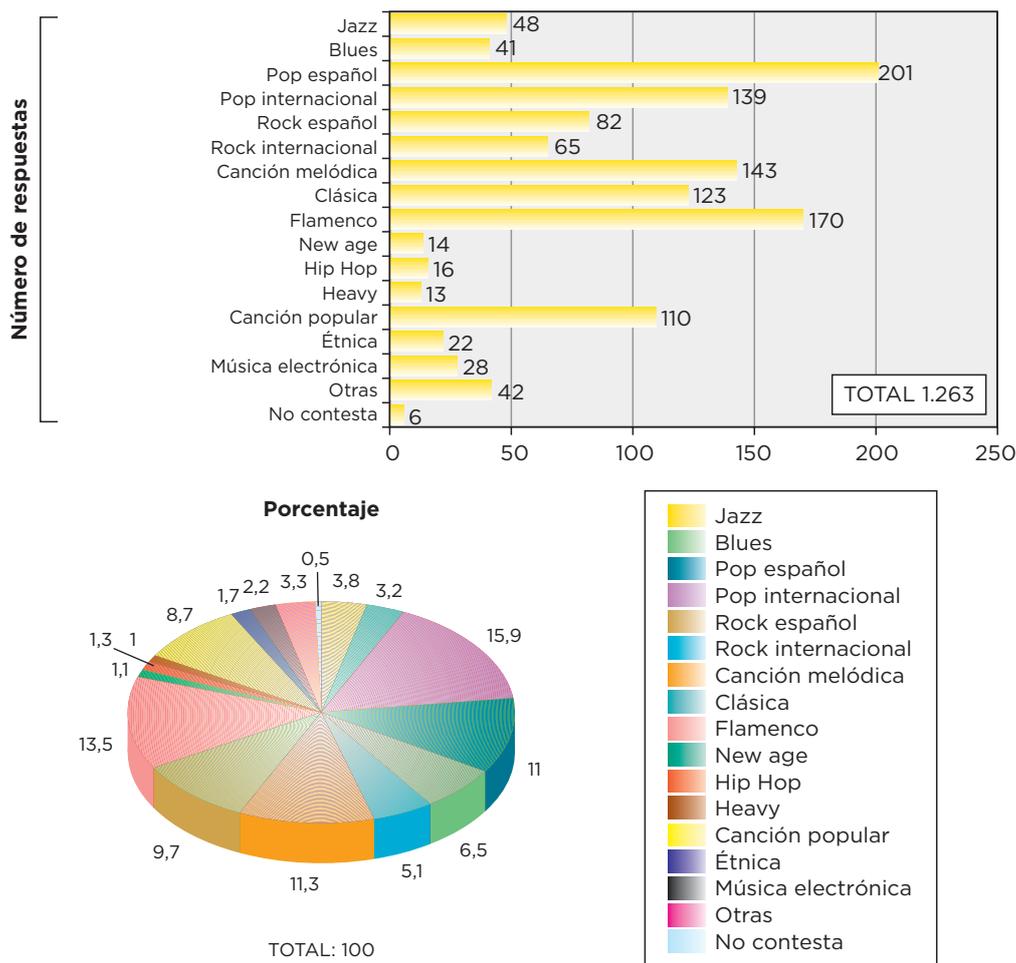
GRÁFICO 21. Frecuencia en escuchar música según el nivel de estudios (%)



El dispositivo para escuchar música, es en primer lugar la radio (37 %), el equipo de música en segundo (18 %) y en tercero, el ordenador (11 %). Al igual que ocurriría con el cine, el ordenador se ha ido imponiendo en esta actividad de ocio habiendo superado ya a los discos CD's o DVD's. Sobre los lugares utilizados para escuchar música, los más elegidos son, con mucha diferencia, la casa (excluida la habitación individual) con un 85 % y el coche con un 43 %. El resto de los lugares posibles recogen porcentajes muy pequeños.

En el gráfico 22 se muestran las preferencias sobre el tipo de música, destaca en primer lugar, el Pop Español, seguido del Flamenco, de la Canción Melódica, del Pop Internacional, de la Música Clásica y de la Canción Popular. Estos datos

GRÁFICO 22. Tipo de música*



* Respuesta múltiple.

ponen de manifiesto la repercusión tan notable que tiene el Flamenco en la ciudad de Sevilla. En los estudios anteriores referidos a los profesores y al personal de administración y servicios (PAS), el Flamenco se situaba en lugares más lejanos en cuanto a preferencia.

Por género, existe coincidencia en cuanto al número uno; tanto para los hombres como para las mujeres, ese puesto lo tiene el Pop Español. Las diferencias surgen en el resto de la música; en el caso de los hombres, el segundo lugar lo ocupa el Flamenco y el tercero, el Pop Internacional. Sin embargo, las mujeres eligen en segundo lugar la Canción Melódica, que para los varones está en quinto; y en tercero, el Flamenco.

Por edad se observa un cambio en las preferencias musicales a partir de los cincuenta años. Hasta esa edad, la música preferida es, en primer lugar, el Pop Español y en segundo, el Pop Internacional; en tercero se encuentra el Flamenco. De los 50 a 59 años, eligen por este orden, la Canción Melódica, el Flamenco y la Música Clásica; y los mayores de 64, prefieren, también por este orden, la Canción Popular, el Flamenco y la Música Clásica.

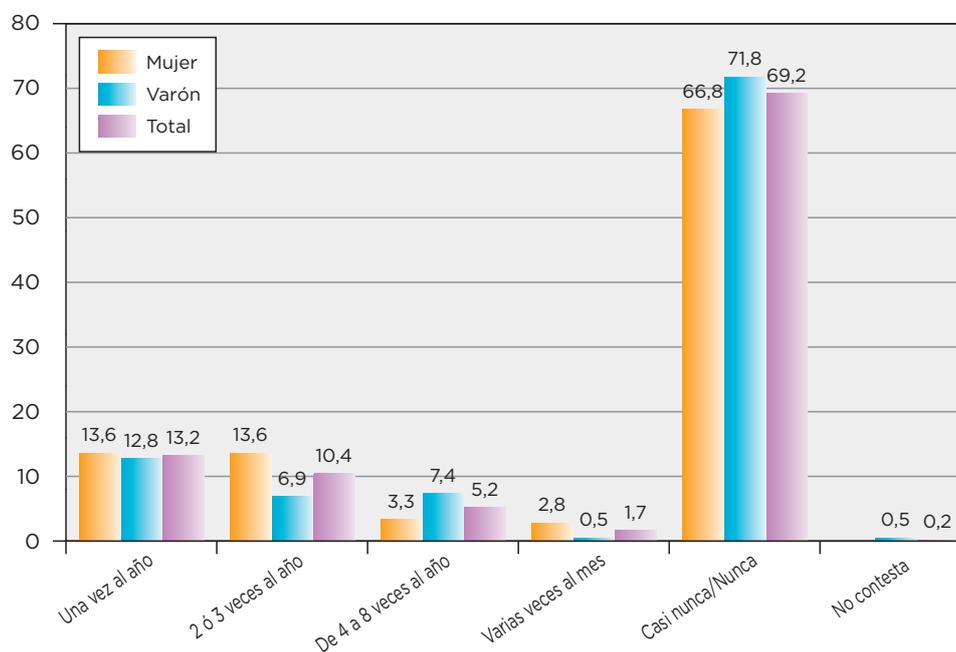
Sobre la asistencia a conciertos de música, una inmensa mayoría no acude nunca o casi nunca a ninguno; tan sólo a los conciertos de Pop o de Rock asiste cierto número de seguidores (un 11 % suele ir una vez al año).

6. SOBRE EL TEATRO Y OTRAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA CULTURA

Aunque la mayoría de los sevillanos no muestra un gran interés por el teatro (el 69 % no va nunca o casi nunca), hay un 31 % que acude a ver una obra, por lo menos, una vez al año. En la tabla 23 se muestran los resultados obtenidos según

el género y como puede apreciarse, también en este caso, son las mujeres las que acuden con mayor frecuencia que los varones, sobre todo entre aquellas que van, por lo menos, dos o tres veces al año. En la categoría de los que no van nunca o casi nunca, siguen siendo las mujeres las que muestran porcentajes más bajos; las diferencias encontradas son estadísticamente significativas ($p = 0,03$).

GRÁFICO 23. Frecuencia de asistencia al teatro según el género (%)



Chi-cuadrado $p = 0,03$

Sin embargo, la edad no parece estar asociada con esta actividad, ya que las diferencias encontradas no muestran significación estadística. Por nivel de estudios sí se aprecian diferencias notables ($p < 0,001$), de tal manera que el teatro está más arraigado entre aquellos que tienen los estudios más altos; este interés va aumentando, de manera progresiva, a medida que aumenta el grado de estudios. Tan sólo la mitad de los que tienen estudios universitarios superiores no van nunca al teatro, este porcentaje es del 96 % entre los que no tienen estudios, y del 83 % entre los que tienen estudios primarios.

Hasta aquí, se han mostrado los datos sobre la asistencia al teatro; para completar esta información, se le ha pedido al encuestado que señale el interés "teórico" por el mismo en un continuo de cinco puntos, siendo 1 el más bajo y 5 el más alto. La media encontrada ha sido de 3,5.

Cuando se analiza este interés según las características sociodemográficas, concretamente por género, se ratifica lo señalado con anterioridad sobre la mejor predisposición de las mujeres hacia el teatro. El valor medio encontrado en los hombres es de 3,1 y en las mujeres de 3,8; estas diferencias son significativas ($p < 0,001$).

Los datos obtenidos según la edad se presentan en el gráfico 24. El análisis de la varianza muestra que las diferencias obtenidas sí son significativas con algunos grupos, concretamente entre los más jóvenes y los dos últimos de mayor edad. Las diferencias se orientan a un mayor interés a medida que se cumplen años, estas diferencias son más acusadas a partir de los 50 años; la media es de 3,99 entre los más mayores y de 2,97 entre los más jóvenes.

También se obtienen diferencias interesantes según el nivel de estudios que son igualmente congruentes con la frecuencia con la que acuden al teatro (gráfico 25). El interés por el teatro aumenta a medida que lo hace el nivel de estudios. Sin embargo, destaca que el mayor interés se localice entre los que tienen estudios universitarios medios (4,24) mayor que el obtenido en el grupo de estudios universitarios superiores (3,79). La media entre los que no tienen estudios es de 3,56.

Existen otras actividades culturales que complementan la información sobre los hábitos de la población en la ciudad de Sevilla; estas actividades se muestran en la gráfico 26.

GRÁFICO 24. Interés por el teatro según la edad (valores medios en continuo de 5 puntos)

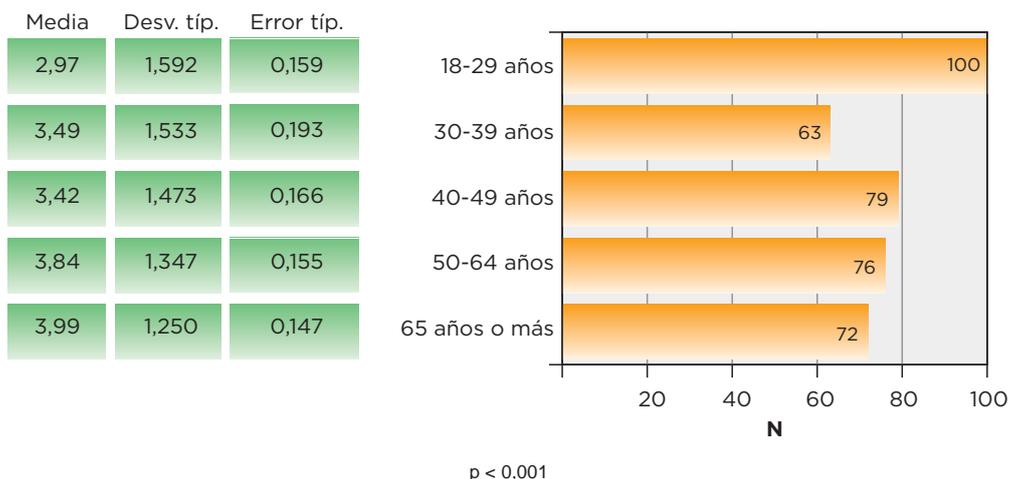
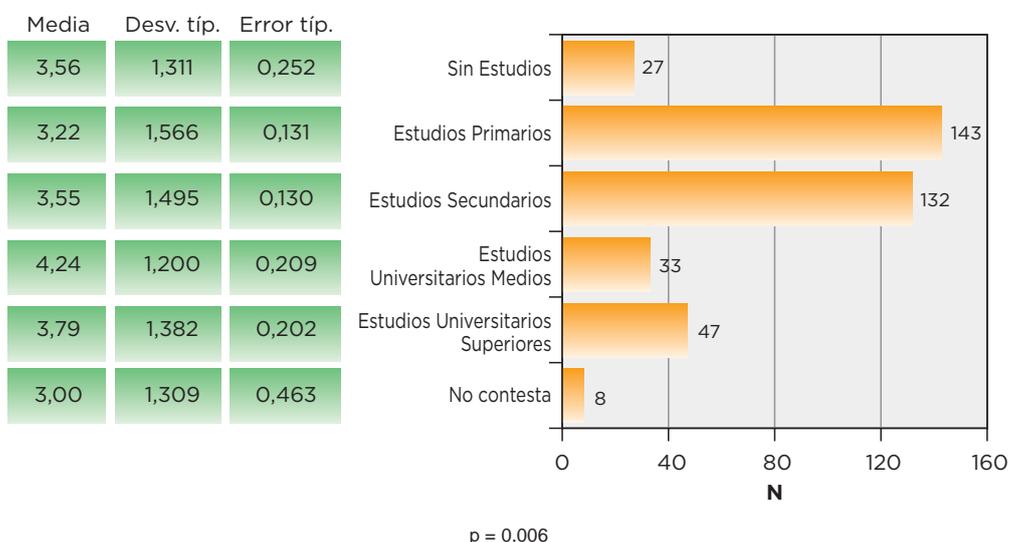


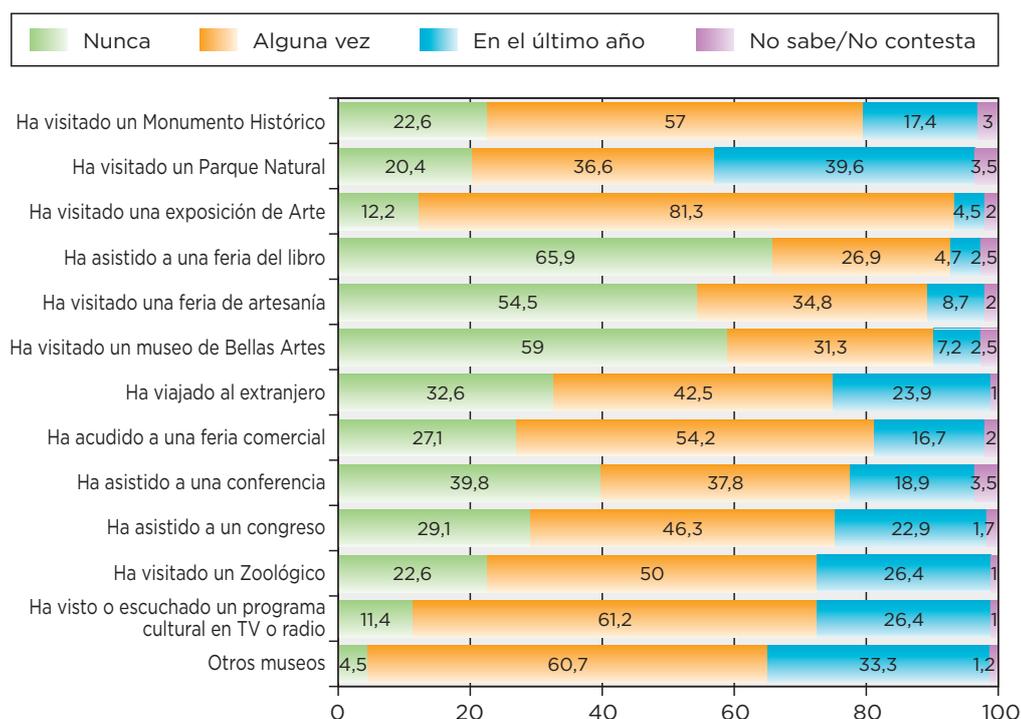
GRÁFICO 25. Interés por el teatro según el nivel de estudios (valores medios en un continuo de 5 puntos)



Como puede observarse, más de la mitad de la población ha realizado, al menos alguna vez, una serie de actividades culturales entre las que se encuentran visitar un zoológico, un parque natural, un monumento histórico, algún museo o una exposición de arte.

Entre aquellas actividades que nunca han sido desarrolladas destacan, también con valores superiores al 50 %, ir a un congreso, a una feria comercial o a una conferencia; teniendo en cuenta que estas actividades están más vinculadas a tareas profesionales, estos datos pierden parte del interés a la hora de valorar otras actividades culturales para el conjunto de la población. Sin embargo, sí puede considerarse un indicador de las inquietudes culturales del ciudadano medio, ver una exposición de arte, ir a una feria del libro, visitar algún museo de arte o viajar al extranjero; pues bien, entre un 23 % y un 33 % de la población señala no desarrollarlas nunca. Sobre las actividades más realizadas en el último año, son por este orden, ver o escuchar programas culturales en TV, visitar un monumento histórico, un parque natural o una exposición de arte (entre un 40 % y 26 %); un 24 % ha viajado al extranjero y un 23 % ha ido a una feria del libro. Como se puede advertir, existe cierta aproximación en la cantidad de personas que nunca han realizado estas actividades y aquellas que las han llevado a cabo en el último año.

GRÁFICO 26. Otras actividades culturales (%)

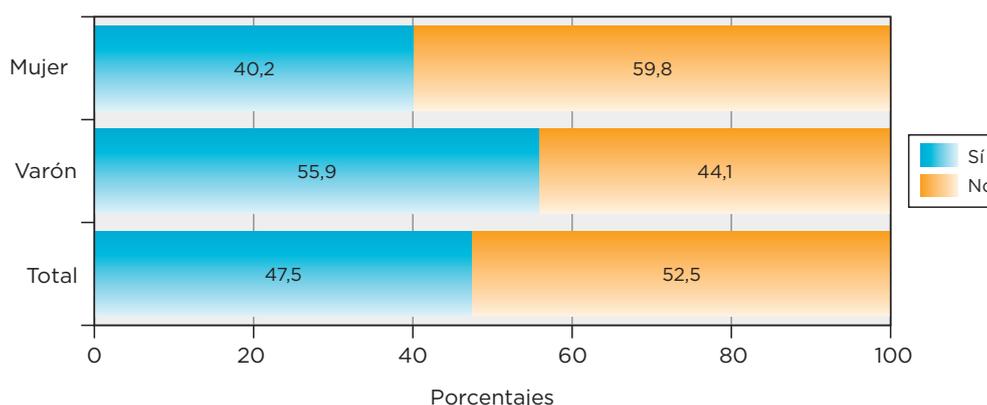


7. SOBRE EL DEPORTE Y EL OCIO

El deporte es una actividad que realizan cada vez un mayor número de personas; además de ayudar a mantenerse en buena forma física está socialmente bien valorado. En Sevilla, casi la mitad de la población hace deporte; entre ellos, el 45 % lo hace todos o casi todos los días y otro 45 % alguna vez a la semana. Al igual que en otras actividades ya analizadas, la población que realiza alguna actividad cultural, la hace y la practica asiduamente, parecen ser escasas las actividades esporádicas en el ámbito de la cultura.

En cuanto al género, son los varones los que más lo practican (56 % frente al 40 % de mujeres). Por edad las diferencias muestran claramente que quien más deporte hacen son los más jóvenes y los que menos, los mayores; sin embargo, en el grupo de 40 a 49 años se produce un descenso muy notable que se mantiene sólo en ese grupo, de tal manera que aquellos que tienen entre 50 y 64 años hacen más deporte que los anteriores.

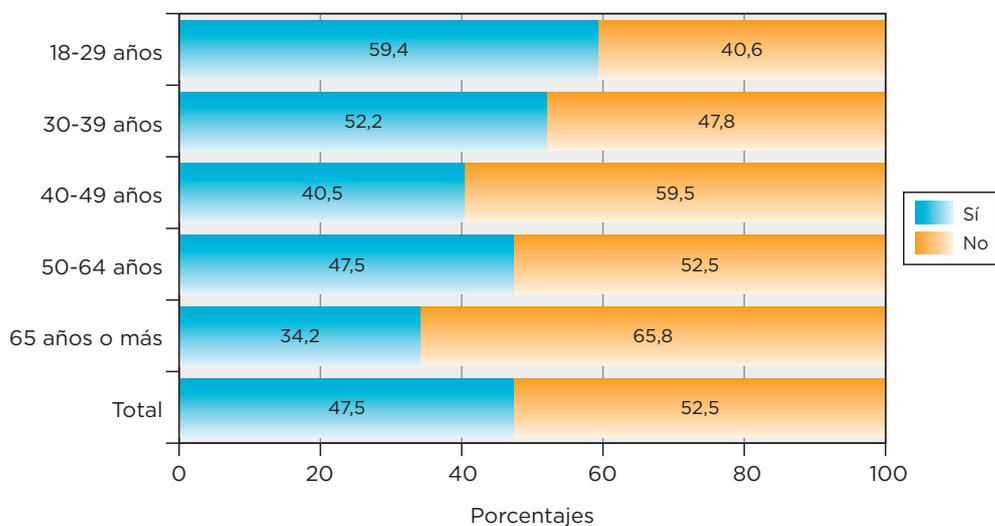
GRÁFICO 27. Práctica de deporte según el género (%)



Chi-cuadrado $p = 0,002$

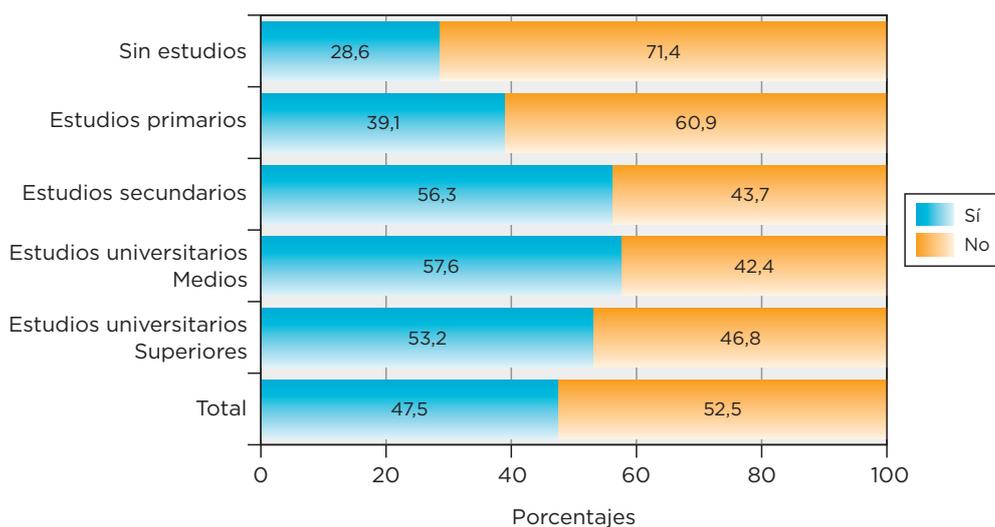
También es mayor el número de los que hacen deporte entre aquellos que tienen más estudios, lo contrario también se da. Estos datos ponen de manifiesto la importancia de las campañas informativas a favor de esta saludable actividad (gráficos 27, 28 y 29).

GRÁFICO 28. Práctica de deporte según la edad (%)



Chi-cuadrado p = 0,011

GRÁFICO 29. Práctica de deporte según nivel de estudios (%)



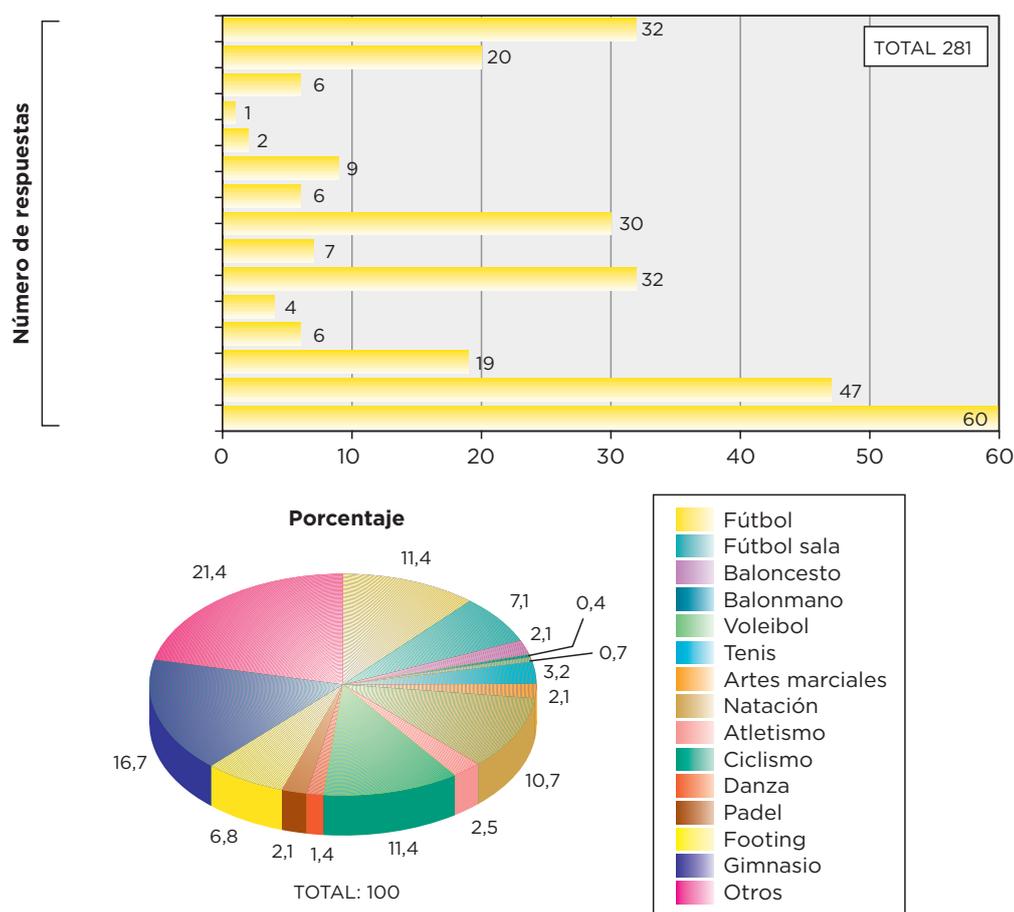
Chi-cuadrado p = 0,013

El deporte que tiene más adeptos es el gimnasio con un 17 %, seguido del ciclismo, del fútbol y de la natación con el mismo porcentaje (11 %). Teniendo en cuenta la gran popularidad del fútbol, llama la atención que el número de personas que hacen ciclismo, o natación, coincida con las del fútbol (gráfico 30). Cuando se miran estos datos según el género se encuentra una probable explicación a este comportamiento; las diferencias encontradas entre mujeres y hombres son notables, de tal manera que los deportes elegidos por las mujeres son, por este orden, el gimnasio, la natación y el ciclismo; y por los hombres, el fútbol, el ciclismo y el fútbol sala. El porcentaje más elevado de todos los mostrados en la tabla se encuentra en la opción de "otros" (21 %).

Las diferencias por edad son notables. Los más jóvenes eligen como primera y segunda opción el fútbol en sus dos modalidades, fútbol y fútbol sala; en segundo, el ciclismo y en tercero y cuarto, en la misma proporción, el footing y el gimnasio. A partir de los 30 años se observa un apreciable declive en el número de personas que practican el fútbol y un aumento entre los que eligen el gimnasio. El descenso en el fútbol, es aún mayor a partir de los 40 años, llegando incluso a desaparecer a los 50.

Lo que sí parece mantenerse con la edad es el ciclismo, siendo en cada grupo de edad, uno de los deportes que más se practican. La opción de "otros" va en aumento con la edad, llegando a ser el 40 % en los mayores de 64 años. Posiblemente se trate de deportes mucho más suaves como caminar, yoga, pilates, etc.

GRÁFICO 30. Deportes que se practican*



* Respuesta múltiple.

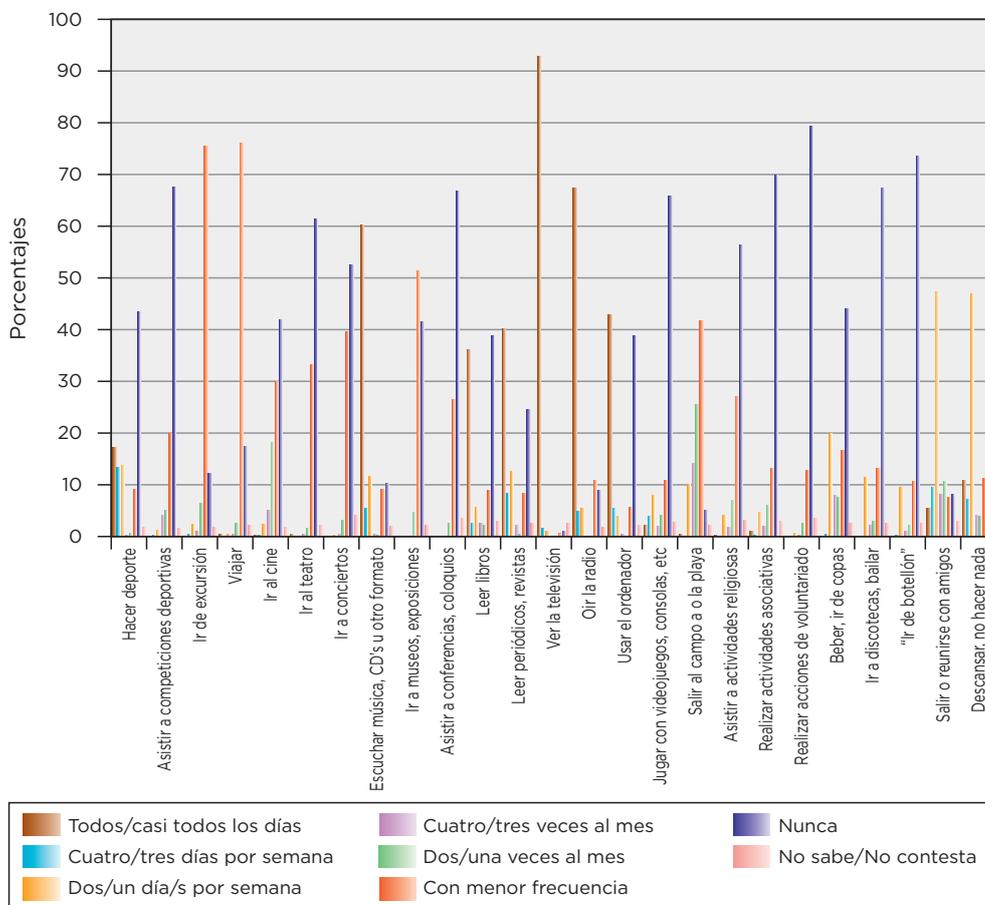
Sobre la asistencia a competiciones deportivas, la gran mayoría (79 %) no lo hace asiduamente. De los que sí acuden, el mayor porcentaje se localiza en el fútbol (78 %), seguido, a mucha distancia, en el baloncesto (16 %).

Resulta interesante observar cómo se organiza el ocio la población de esta ciudad. En la tabla 31 se muestra una serie de opciones de entretenimiento y la frecuencia con la que se realiza. Como era previsible, la actividad que realiza diariamente casi en la totalidad de la población es ver la televisión (93 %), a mucha distancia se encuentra oír la radio (67 %) y escuchar música (60 %). En torno al 40 % eligen usar el ordenador y leer libros, periódicos o revistas. Muy por debajo de esos porcentajes se encuentran los que hacen deporte o los que descansan sin hacer nada (17% y 11 % respectivamente).

Cuando se toma como referencia una periodicidad de algún día a la semana, el tipo de ocio cambia, pasando a ser más frecuente "hacer deporte", "salir o reunirse con los amigos" o "descansar, no hacer nada". También es interesante mirar las actividades que más se realizan en el periodo de una o dos veces al mes, en este caso son, en primer lugar, "salir al campo o a la playa", "ir al cine", en segundo y "salir o reunirse con los amigos" en tercero.

Este gráfico también ofrece información interesante sobre las actividades de ocio que nunca se hacen. Entre ellas destacan, en primer y tercer lugar “realizar acciones de voluntariado” y “realizar actividades asociativas”; el segundo lugar lo ocupa “ir de botellón”, resultado lógico teniendo en cuenta que en la actualidad es una actividad prohibida.

GRÁFICO 31. Otras actividades de ocio (%)



En este estudio también se incluye una pregunta destinada a obtener información sobre si realiza o le apetecería realizar alguna actividad relacionada con las artes escénicas, musicales, plásticas o literarias. Los resultados indican que son muy escasas las personas que desarrollan o han desarrollado alguna de estas actividades, siendo las más destacables, el teatro, la pintura y la música (18 %, 9 % y 7 % respectivamente). Cuando se trata de perspectiva, porque les gustaría poder hacerlo, los porcentajes incluso disminuyen.

De cualquier manera, los valores más representativos en esta pregunta se localizan en la opción de “no interés” por realizar estas actividades; la gran mayoría, superior a los tres cuartos de la población, no realizaría ninguna de ellas.

El tiempo dedicado al ocio es de 22 horas semanales de media. Ahora bien, ese tiempo es diferente según el género, de tal manera que los hombres dedican unas tres horas más que las mujeres al ocio-diversión. Estos resultados van acompañados de una mayor dispersión en el caso de los varones, lo que indica más variabilidad en su comportamiento.

También se han encontrado diferencias en el tiempo dedicado al ocio según la edad, quedando de manifiesto que hay dos décadas, la de los treinta y la de los cuarenta, en las que el tiempo de ocio se reduce notablemente en relación al resto (16 horas de media en ambos grupos). Sin embargo, y como era previsible, los mayores de 64 son los que le dedican más tiempo. El análisis de la varianza indica que estas diferencias son significativas ($p < 0,001$).

Los resultados obtenidos por grupos de edad ponen de nuevo de manifiesto, el menor uso de actividades culturales en las generaciones que, teóricamente, se encuentran en periodo de crianza de hijos.

El nivel de estudios también muestra algunas diferencias sobre el tiempo dedicado al ocio. En este caso, los que más tiempo dedican a la semana son los que no tienen estudios y los que tienen estudios primarios (31 y 25 horas, respectivamente); a partir de los secundarios y hasta el máximo nivel, la dedicación al ocio está por debajo de la media, con valores muy similares entre sí.

Otra información interesante en torno a los usos y hábitos culturales es el gasto dedicado a la cultura. La media es de 42 euros al mes; esta media va acompañada con un elevado valor de desviación típica indicando una gran variabilidad. Por género se encuentra una notable diferencia, de manera que las mujeres gastan una media de 31 euros al mes y los varones de 56. De nuevo aparecen datos de dispersión interesantes que ponen de manifiesto que entre las mujeres, las diferencias son muy pequeñas en cuanto al gasto, siendo muy altas dentro del grupo de los varones (42,87 y 246,33 respectivamente). Este es el motivo por el que la gran diferencia encontrada entre las medias, no llega a ser significativa.

Cuando se analiza el gasto en cultura según la edad, también se obtienen datos sugerentes, como por ejemplo, que el grupo que más gasta al mes es el comprendido entre los 30 y los 39 años (media de 92 euros), seguido de el de los 18 hasta los 29 (40 euros); los que tienen entre 40 y 49 años gastan 35 euros y los que tienen entre 50 y 64, 32 euros. El grupo de edad que menos gasta es el de mayores de 64 años que tan sólo gasta 18 euros al mes.

Los datos encontrados sobre el gasto destinado a cultura según la edad, concretamente en el grupo que más gasta, (de 30 a 39 años), aparentemente contradicen los resultados obtenidos en relación al menor uso de las actividades culturales de ese grupo, interpretándose que ello se podría deber a la falta de tiempo por estar criando a los hijos. Pues bien, esa contradicción desaparecería al observar el altísimo y desproporcionado valor de la desviación típica encontrada en ese grupo (405,00), dato que dista mucho del siguiente más alto (52,19 de los que tienen entre 18 y 30 años). Por esta razón las elevadas diferencias encontradas en el gasto en ocio, tampoco son estadísticamente significativas.

Esto se interpretaría como que entre los 30 y los 39 años existe una gran variedad de situaciones que irían desde los que están emparejados y con hijos en edades que necesitan atención y cuidado y por ende, disponen de poco tiempo para el ocio y aquellos que no tienen hijos y que por edad están profesional y económicamente más consolidados y en consecuencia, disponen de más tiempo y mayores recursos económicos para invertir en ocio.

Si a esta situación se le une la ya comentada diferencia entre los hombres y las mujeres en cuanto al gasto, se podría concluir que la mayor variabilidad de comportamiento frente al gasto en cultura se localiza entre los varones comprendidos entre los 30 y los 39 años.

Otro dato de interés lo encontramos cuando se analiza el gasto según el grado de estudios. Los que más gastan son los que tienen mayor nivel de estudios (139 euros) y los que menos, los enclavados en el grupo de sin estudios, con 7 euros de media al mes; como puede observarse, la diferencia es muy grande, además de estadísticamente significativa. Entre los que tienen estudios primarios, secundarios y universitarios de grado medio, las diferencias son más pequeñas y aumentan en la misma dirección que la edad.

La población que acude a las actividades culturales organizadas por la Universidad de Sevilla es escasa, de hecho, el 82 % no va nunca. Tan sólo un 10 % señala hacerlo alguna vez.

Sobre un continuo de 10 puntos se le ha pedido a la población que valore la oferta cultural de la ciudad Sevilla y de su Universidad, siendo 1 el mínimo y 10 el máximo. Sobre la opinión relativa a la ciudad han respondido 314 personas y han dado un valor medio de 6,2. En este caso no se han encontrado diferencias significativas ni por género, ni por edad ni por nivel de estudios.

Por lo que respecta a la valoración de la oferta cultural de la Universidad, el número de personas que ha contestado es muy pequeño, tan sólo lo han hecho 51; ellas la han valorado con un 6,6. Tampoco en este caso se encuentran diferencias por género, edad o nivel de estudios.

8. CONCLUSIONES

Con carácter general se pueden sacar una serie de conclusiones que sintetizarían los usos, hábitos y demandas culturales de los habitantes de la ciudad de Sevilla.

- La mayoría de la población encuestada está casada o viviendo en pareja, tiene una edad media de 45 años. Posee un nivel de formación bajo, siendo especialmente visible en las mujeres; sin embargo, se vislumbra un cambio en las nuevas generaciones: están más formadas y con menos diferencias por género.

- Aunque la mayoría de la población de esta ciudad se considera católica, tan sólo un pequeño porcentaje se define como practicante. La población más religiosa se encuentra entre las mujeres, los de mayor edad y los de menor nivel de estudios.

Sobre la orientación política, la media de los sevillanos se posiciona un poco a la izquierda de la mitad de un *continuo* de cero a diez puntos (4,05). En este caso las diferencias por género, edad y nivel de estudios son escasas y no significativas estadísticamente.

- En cuanto a la lectura, los sevillanos se dividen en dos categorías, los que leen todos los días y los que no lo hacen prácticamente nunca, las situaciones intermedias apenas existen. Con una diferencia notable, leen más las mujeres que los hombres. Lo que más se lee es la prensa general no deportiva y los libros no profesionales; la prensa la leen más los hombres y los libros no profesionales, las mujeres. El tiempo medio dedicado a la lectura es de 40 minutos diarios.

La edad es un buen determinante de la afición por la lectura. La población que más lee se encuentra en la década de los 40, seguida de los más jóvenes. Los que menos leen son los mayores de 64 años. También el nivel de estudios marca diferencias en la dirección previsible, esto es, leen más los que tienen mayor grado de estudios; sin embargo, resulta llamativo que casi la mitad de los titulados universitarios de grado medio y superior no lean nunca o casi nunca un libro no profesional y que una proporción similar de jóvenes menores de 30 años, tampoco lo hagan.

La preferencia por los libros se centra en los best-seller, la novela histórica y la literatura moderna tanto nacional como extranjera. Sobre la prensa, la más leída es la gratuita y la local; en los periódicos de tirada nacional, destacan, por este orden, el ABC y El País.

Las revistas no profesionales tienen escasa incidencia; las que más se leen son las del corazón, los suplementos literarios de la prensa y las de salud y belleza.

El uso de las bibliotecas es muy minoritario por parte de la población sevillana, casi el 90 % no ha ido nunca o casi nunca. De los que sí las usan, dos de cada tres utilizan las de la universidad, el resto usan las municipales. Son los más jóvenes los que hacen un mayor uso; utilizándolas fundamentalmente para estudiar y préstamo de libros.

- Ver la televisión es la actividad de ocio a la que más tiempo dedica la población; la media es de dos horas y media al día. Las diferencias entre los hombres y las mujeres son muy escasas (las mujeres ven 17 minutos más que los hombres), pero sí aparecen según la edad y el nivel de estudios, de tal manera que el tiempo dedicado a esta actividad casi se duplica en los más mayores y aún más, en aquellos que tienen el menor nivel de formación. Lo que más se ve son los telediarios, las películas y las series.
- La radio es escuchada por la mayoría de la población sin grandes diferencias ni por género, ni por edad; aunque sí por nivel de estudios, la frecuencia aumenta a medida que aumenta el nivel de formación. Lo que más se escucha son los programas musicales y los informativos.
- Las nuevas tecnologías se van implantando inexorablemente. En la actualidad, dos de cada tres personas residentes en Sevilla, tienen un ordenador en su casa; aunque el número llega al 93 % entre los menores de 30 años. De todos ellos, la gran mayoría tiene Internet. El uso mayoritario es para las comunicaciones, aunque también se suele usar para bajar música y películas, navegar por entretenimiento y para estudiar.

Casi la totalidad de la población tiene teléfono móvil, siendo su gasto medio mensual de 27 euros. Los que más gastan son los que tienen entre 30 y 40 años.

- Ir al cine o al teatro son actividades que no se practican con frecuencia en esta ciudad. Sobre el cine hay que señalar que no se aprecian grandes diferencias ni por género, ni por edad, ni por nivel de estudios. Aunque el cine se ve más en la televisión, está cobrando cada vez más importancia las películas bajadas de Internet o vistas en ordenador *on line*; los video clubs van perdiendo protagonismo cuando se quiere ver cine económico y no programado.
- La música forma parte de la vida cotidiana de la población de Sevilla; más de dos tercios la escuchan diariamente, alcanzando casi la totalidad en los más jóvenes. La radio sigue siendo el soporte más utilizado. En general, la música elegida es el Pop español, el Flamenco y la Canción Melódica.
- Por lo que se refiere al deporte, señalar que en torno a la mitad de la población realiza alguno, y además asiduamente. Lo practican, en mayor medida, los hombres y la población más joven, también aumenta la práctica,

a medida que aumenta el nivel de estudios. Este último aspecto puede ser de interés para poner en marcha campañas informativas a favor de esta saludable actividad.

Los más ejercitados son el gimnasio, el ciclismo, el fútbol y la natación. Las mujeres prefieren el gimnasio y la natación y los hombres, el fútbol y el ciclismo; aunque a partir de los treinta años, los hombres cambian el fútbol por el gimnasio.

- Otras actividades culturales como las visitas a los museos, viajar al extranjero, ver exposiciones, etc., son realizadas minoritariamente, aunque en unos porcentajes aceptables cercanos a un tercio de la población. Con proporciones similares se encuentran los que no realizan nunca ninguna de estas actividades.

Cuando se toma como referencia periodos más largos (semanas o meses) para valorar la dedicación al ocio, se observa que las actividades van cambiando, adquiriendo relevancia otras como, salir con los amigos, descansar o salir al campo o a la playa.

- El tiempo medio dedicado al ocio es de 22 horas a la semana. En este caso los hombres dedican, de media, unas tres horas más al ocio-diversión que las mujeres; hay que señalar que se ha encontrado una alta desviación, lo que implica una gran variabilidad dentro del grupo de los varones. Por edad, los que disponen de menos tiempo son los de la década de los treinta y la de los cuarenta.

La población comprendida entre los 30 y los 40 años presenta algunas peculiaridades dignas de mención tomando como referencia los dos grupos de edad próximos; como por ejemplo, que leen menor número de libros al año, que lo hacen con menor frecuencia temporal, que ven menos tiempo la televisión, que escuchan más la radio en el coche, que dedican menos tiempo al ocio a la semana. Todo parece indicar que la disponibilidad de tiempo es escasa en esta etapa de la vida. La explicación podría encontrarse en el hecho de que en la sociedad española un alto número de parejas comienzan a tener hijos en la década de los treinta, época que coincide, además, con el periodo de desarrollo y crecimiento profesional.

- Otra información de interés es el dinero que la población se gasta en cultura; en esta ciudad el gasto medio es de 42 euros al mes. Por género se encuentra una gran diferencia, de manera que los hombres gastan casi el doble que las mujeres y aquellos que están en la década de los treinta, más del doble que los siguientes que más gastan.

Estos datos aparentemente entran en contradicción con lo comentado sobre la década de los treinta, Pues bien, esa contradicción desaparecería al observar el altísimo valor de la desviación típica encontrada en ese grupo. Esto querría decir que entre los 30 y los 40 años existe una gran variedad de situaciones; situaciones que irían desde los que están emparejados y con hijos en edades que necesitan atención y cuidado y por ende, disponen de poco tiempo para el ocio y aquellos que no tienen hijos y que por edad, están profesional y económicamente más consolidados y en consecuencia, disponen de más tiempo y mayores recursos económicos para invertir en ocio.

- La población de la ciudad de Sevilla no parece participar en actividades organizadas por la Universidad, posiblemente por desconocimiento de las mismas, hecho que se manifiesta en el escaso número de personas que optan por valorar estas actividades; tan sólo un 13% accede a hacerlo y lo hace con una valoración de 6,6 sobre 10. Sin embargo a la valoración de la oferta cultural de la ciudad, sí responden la gran mayoría de los encuestados, dando un valor de 6,2.